

Historia del Movimiento Obrero Argentino
una aproximación desde los trabajadores

-1-

Autoconciencia de Clase, proyecto de nueva sociedad y primer intento...



Este fascículo es la primer entrega de la colección “Historia del Movimiento Obrero- una aproximación desde los trabajadores”. En él intentamos ofrecer información e interpretación acerca del proceso histórico que vivimos como clase, a nivel nacional e internacional. La iniciativa tuvo su origen en la intensidad de la experiencia vivida en cursos y talleres de Historia del Movimiento Obrero que, a lo largo de los últimos dos años, han enriquecido la reflexión de muchos de los que construimos esta Central. En definitiva, tanto los cursos como estos fascículos se han realizado con el objetivo de, por un lado, ayudar a la formación y el debate entre nuestros compañeros, pero también para alentar a la investigación y a la apropiación colectiva de una historia de la que cabe estar profundamente orgullosos.

Serán seis entregas consecutivas que abordarán respectivamente las etapas de nuestra historia comprendidas entre los años 1850 y 1922 (Autoconciencia de Clase, Proyecto de Nueva Sociedad y Primer Intento); 1922-1955 (Reconstrucción de nuestra fuerza y Primera Experiencia de Gobierno); 1955-1975 (Resistencia, Recuperación del Gobierno y Revolución Trunca); 1976-1982 (Resistencia al Genocidio); 1983-1989 (Recuperación de las instituciones democráticas y crisis nacional e internacional de los Proyectos de los Trabajadores) y 1989 hasta hoy (Definición y Construcción de un Nuevo Proyecto de Sociedad en lo político, económico, social y cultural).

Cada fascículo está compuesto de:

- La desgrabación y corrección de las exposiciones que, respecto de cada etapa, hiciera nuestro compañero Víctor de Gennaro.
- Testimonios, opiniones y citas de aquellos hombres y mujeres que fueron protagonistas del devenir histórico de los trabajadores y sus luchas cotidianas.
- Textos de Documentos y Programas de distintas instancias organizativas de nuestra clase a lo largo de la historia.
- Material fotográfico extraído del Archivo General de la Nación y de otras fuentes documentales.
- Una Línea de Tiempo didáctica, utilizable como material didáctico de fijación de los contenidos pero también para el aporte de otros elementos históricos que las compañeras y compañeros lectores consideren valiosos.

Esperando que estos materiales sean un nuevo punto de partida en la recuperación de nuestros saberes y experiencias como clase, los invitamos a adentrarnos juntos en la aventura de una historia que demuestra siempre que, para los trabajadores de ayer y de hoy, otro mundo es posible.



En estos fascículos de Historia del Movimiento Obrero Argentino vamos a estar confrontando, en un constante ida y vuelta, lo que pasaba y lo que pasa, apostando a una construcción colectiva de nuestra propia historia de clase. Para esto creo que sirve mucho una frase de Norberto Galasso en el libro *“La larga lucha de los argentinos”*, que habla sobre las corrientes historiográficas argentinas, en donde él define que **“la historia es la política del pasado, así como la política es la historia presente”**.

Es mentira que uno analiza la historia desde la objetividad, desde lo abstracto; la analizamos desde lo que somos, desde la fundamentación ideológica y política que tenemos; con información a la que accedemos, o que buscamos, por ejemplo en un diario. A propósito, estamos cerca del 24 de marzo, y yo leía el otro día la tapa del diario Clarín del 24 de marzo de 1976; éste no decía “Golpe de Estado”, decía “Cayó Isabel”. Y no es lo mismo decir una cosa que la otra. Es distinta la interpretación de hoy, como la de ayer.

Yo, como no le creo a ninguno de los sectores del poder, ni a su información, porque cotidianamente tratan de tergiversarnos la realidad, tampoco creo en la interpretación histórica que nos dan.

Creo en la frase que dice *“la historia la escriben los que ganan”*, y como nosotros lamentablemente no hemos ganado... **todavía!**, no tenemos una historia escrita como deberíamos tener. También es cierto que fuimos ganando en algunos momentos, y cuando empezamos a ganar, aparece la historia. Cuando hay momentos de crecimiento,

de auge de la historia popular, nacional y latinoamericana, aparecen cosas que desconocíamos. Entonces, hay que ir a buscar, nuestra historia. Y la idea es avanzar en esa búsqueda.

Fui aprendiendo desde la época de la dictadura sobre todo esto del movimiento obrero, aprendí que cuanto más conocía, más ponía en duda todo lo que conocía. Aprendí que puede cambiar hasta lo que creo que es inmodificable. Por ejemplo, estamos acá en ATE, en este anfiteatro que hicimos después de la recuperación del gremio en el 84. Y Ahora está por salir un libro sobre la historia de ATE y será desde 1925 hasta 1935, los primeros diez años de nuestro gremio ⁽¹⁾.

Tenemos dificultades para escribir lo que sigue, pues desde 1943 hasta 1962 no hay ningún archivo, ninguna acta, nada. Los quemaron, se lo llevaron, desaparecieron. No hay historia de lo que pasó con ATE en todo ese tiempo... y eso no es casualidad.

Hasta nuestra fecha de fundación es un ejemplo; cuando llegamos a la conducción del gremio se festejaba el 25 de Enero, día de la fundación en el teatro Verdi de la Boca. Pero descubrimos que en realidad eso sucedió el 15 de Enero de 1925. En lo fundamental y en lo aparentemente sin importancia, siempre tiene sentido la búsqueda de la verdad.

Vamos a hacer una aproximación a nuestra historia, y **desde nosotros**. Y lo más importante es **que vamos a aprender que la historia no empieza cuando uno llega. En los últimos años estoy aprendiendo también que la historia no termina cuando uno se va**. Si pudiéramos sacar-

⁽¹⁾ El libro mencionado bajo el título *“Los Pioneros”*, fue editado y presentado a fines del 2004.



nos de la boca la palabra que se dice mucho en los actos, “Esta es la primera vez...”. ¿Cuántas veces se dice eso? **NO, no es la primera vez**, a lo sumo no conocemos que tenemos casi doscientos años de historia, de construcción colectiva como clase, que es espectacular. Uno puede sentir que es una hoja en la tormenta frente a los acontecimientos o al poder, pero también debe sentir la fortaleza necesaria para buscar ahí todas las certezas y opiniones que fuimos construyendo como clase, porque ese saber hizo que pudiéramos arriesgar durante años, como parte de esa construcción colec-

tiva, lo mejor que tenemos, que es la vida. Por eso, si analizamos la historia vamos a hacerlo desde nosotros. Desde aquellos orígenes, en el siglo XIX hasta hoy.

Sin lugar a dudas, tendremos distintas etapas. Hay quienes lo ven desde el punto de vista de los avances jurídicos, hay otros que lo ven desde la economía, y hay otros que lo ven desde lo partidario, o de lo sociológico.

Nosotros, no sólo deseamos verlo, sino que necesitamos verlo, desde nosotros, desde los trabajadores, desde la clase trabajadora.

Para nosotros, hay seis etapas...

... la primera va desde mediados del siglo XIX hasta 1922, que marca **la construcción de la autoconciencia de clase, la definición de la sociedad que queremos, y el primer intento...**

La segunda es desde 1922 hasta 1955, que nos va a marcar **la reconstrucción de nuestra fuerza y primera experiencia de gobierno.**

La tercera va desde 1955 a 1975, que es **la resistencia, la recuperación del gobierno y la revolución trunca.**

De 1976 a 1982, será la cuarta etapa, sin dudas que hay que ir a fondo en lo que significó **la resistencia al genocidio.**

La quinta etapa, desde 1983 a 1989, es **la recuperación de las instituciones democráticas, y la crisis nacional e internacional de los proyectos de los trabajadores.**

La última etapa abarcará desde 1989 hasta hoy, y es la que marca **la definición y construcción de un nuevo proyecto de sociedad en lo político, económico, social, y cultural.**

En este recorrido, vamos a hacer eje en las relaciones de lo que iba ocurriendo hacia el interior del movimiento obrero, cómo nacían y/o se posicionaban las organizaciones sindicales, cómo se relacionaban éstos con el poder, político, económico, militar, religioso, etc. Pero, también, vamos a mirar cómo estos escenarios tenían sus relaciones y se articulaban con los sucesos que, internacionalmente, se iban desarrollando.

Y como veníamos diciendo, la palabra de los protagonistas de esa construcción es muy importante; por eso, vamos a ir compartiendo **el testimonio de aquellos que estuvieron en las distintas etapas.**

Con todas estas variables vamos a ir completando la **“LINEA DEL TIEMPO”**, para que visualicen la historia como una continuidad, y no como episodios aislados, y que va a colaborar para que podamos ejercitar una forma de estudiar y comprender la historia como proceso, como así también una forma de compartirla con otros compañeros.

Primera Etapa (Siglo XIX-1922)

Merecería una investigación más profunda todo lo relacionado con las influencias de los pueblos originarios en la conformación de nuestra historia, con su particular visión del trabajo comunitario, el concepto de la “tierra”, no definido desde la idea de propiedad sino como integralidad de la vida.

Hubo durante la colonización transformaciones culturales que instalaron primero el **trabajo impuesto** a través de las cédulas españolas que determinaron **la encomienda**, luego **la mita**, y por último más duro **el Yaconazgo**, imponiendo hasta el servicio personal

También al crecer las necesidades económicas de explotar los recursos agrícolas, y la obtención de los minerales, se apeló al trabajo esclavo con los contingentes de africanos que constituyeron la segunda migración.

En nuestro país, se aprovechó la experiencia en hilados y tejidos de los habitantes originarios, para comenzar la industria de la manufactura. Ya en siglo XVI se introducía el algodón, las plantas de viñas y frutales de España.



La ropa del Tucumán vestía a los trabajadores mineros del Potosí.

A fin del siglo XVIII ya se había instalado plantaciones de azúcar pero también el primer trapiche, en Tucumán, y el tabaco ya se cultiva en Salta, Jujuy y Misiones.

Pero es a mediados del siglo que se introduce la carne salada.

Inclusive es bueno recuperar que existieron principios de organización de los trabajadores, que intentaron constituir sindicatos, que eran más que nada gremios por oficio. En defensa de su saber y comercio.

También es interesante ver que hay coherencia en las posiciones con respecto a su organización y los postulados políticos generales que poseían.

Un Ejemplo: vamos a encontrar un pronunciamiento de quien era el Síndico procurador del Cabildo en 1805, **Don Cornelio Saavedra**, que se pronunció en contra de la organización del sindi-

cato de los zapateros por entender que los gremios *“lejos de ser útiles y necesarios deben considerarse perjudiciales al beneficio publico, pues en eran los derechos de los hombres, aumenta las miserias de los pobres, pone traba a la industria, contrario a la población y causa muchos inconvenientes”*. ¡Que tal..!

En el marco de las luchas que desde esa rebelión del pueblo de Haití, marcaría el tiempo de las revoluciones independentistas de nuestra América, y en el progreso del pensamiento libertario a partir del desarrollo industrial en los centros más desarrollados, durante el siglo XVIII veremos nacer la organización de los trabajadores. Y es asumida a partir de verdaderos intelectuales, no escindidos de la experiencia de la lucha concreta en la formación de nuestra autoconciencia.

Me parece fundamental recordar a esos militantes que abrieron el surco para el nuevo pensamiento, nombrando someramente algunos de ellos.

Los precursores

FRANCOIS BABEUF

1760-1797

En 1796 lanza el famoso MANIFIESTO DE LOS IGUALES y luego de una sublevación armada es derrotado y guillotinado el 27 de mayo de 1797.

“la gran mayoría de los hombres trabajan y sudan al servicio y para el buen placer de una extrema minoría”.

HENRY SAINT SIMON

1760 1825

Es introductor de los primeros conceptos de las ciencias sociales *“el problema de la organización social debe tratarse absolutamente con el mismo método que cualquier otro problema científico”*.

Expresa que no se necesita una SOCIEDAD de PROPIETARIOS y sí una SOCIEDAD de PRODUCTORES. Precizando por primera vez *“De cada uno según su necesidad, y a cada capa -*

idad según su trabajo”.

Precursor de una visión MACRO-SOCIAL. Y Bazart, uno de sus discípulos definía en 1829: Los hombres están divididos en dos clases: *“Los explotadores y los explotados, los amos y los esclavos, los propietarios y los trabajadores”*.

Engels reconocería a Saint Simon, a Fourier, y a Owen como pioneros del pensamiento teórico alemán, recuperando sus inteligencias e intuición anticipatoria de verdades que ellos demostrarían científicamente

ROBERT OWEN

1771-1858

Considerado el padre del COOPERATIVISMO, realizó muchísimas experiencias de trabajo cooperativizado que van desde la reivindicación de patrones humanos hasta la experiencia de New Armony la comunidad de igualdad perfecta.

Funda el banco de cambio equitativo experiencia del banco cooperativo.

FRANCISCO CARLOS FOURIER

1772 -1835

Sociólogo y filósofo francés. Sufrió varias veces prisión escapando de ser guillotinado. Elaboró las bases para una nueva sociedad, que dividiéndola en 400 familias cercanas a 1500 miembros vivieran en comunidad trabajando libremente y buscando el bien común.

ETIENNE CABET

1788-1856

Abogado francés, director del diario EL POPULAR, huyo a Inglaterra.

Influenciado por la lectura del libro de Tomás Moro, “UTOPIA” se definió como socialista, y en su libro escrito en Paris en 1838 “VIAJE A ICARIA” utiliza por primera vez la palabra “comunismo”.



PEDRO LEROUX

Albañil, trabajador de imprenta, filósofo y economista francés.

Representante del Sena en la revolución del 48, perseguido luego implacablemente.

Escribe *“De la humanite, de son principe et de son avenir”*, publicado en 1840 y considerado el manifiesto de los humanistas planteando un socialismo católico. En 1830 usó por primera vez el termino SOCIALISMO.

PEDRO JOSE PROUDHOM 1809-1865

Francés, considerado el padre del anarquismo, escribe el libro *“LA PROPIEDAD ES UN ROBO”*.

Consideraba a los sindicatos como la célula para organizar la nueva sociedad.

Y definía *“Soy del Partido del Trabajo contra el Partido del Capital”*.

Cuando el 1864 escribió *“La capacidad política de la Clase Obrera”* afirmó que la obra fue concebida bajo la inspiración de la lucha de los obreros a quienes le pertenece.

Afirmaba que la Clase trabajadora debía elaborar su propia ideología.

“Las clases obreras deben liberar al mismo tiempo su fuerza y afirmar su nueva concepción del derecho, y esto sólo puede hacerlo, independiéndose de la burguesía y del Estado”.

MIGUEL BAKUNIN 1814-1876

Ruso, otro padre del anarquismo.

“Parte de la condena de la realidad: considera que el pueblo vive en condiciones de injusticia extrema. Para abolirla, la religión le ofrece el paraíso en el más allá. Pero él quiere el paraíso en el Más acá. Y para

alcanzarlo en la tierra hay que extirpar la fuente del mal.

“El Estado, la Religión, y la Propiedad. El estado se anula con la ANARQUIA, la Religión por el ATEISMO, la propiedad por el COLECTIVISMO”.

JHON DOHERTY 1798-1854

Irlandés, trabajador desde niño en las hilanderías de algodón. A los 20 años es Secretario General de la Unión local de los Hilanderos de Algodón de Manchester.

En 1829 funda la Gran unión de los hilanderos y tejedores a destajo de Gran Bretaña, Escocia e Irlanda.

Definía: *“ninguna unión de un oficio particular puede resistir los esfuerzos asociados de los patronos a esa industria particular. Es preciso tratar de agrupar todos los oficios”*.

En 1830 funda la ASOCIACION NACIONAL PARA LA PROTECCION DEL TRABAJO. Agrupando a más de 150 Uniones, llegando a tener 100.000 miembros.

JHON FIELDEN 1784-1849

Inglés de origen campesino, luego obrero y militante industrial.

Se dedicó a la legislación protectora del trabajo. Y lanzó con Doherty, y Owen, en 1832, una vigorosa campaña por las 8 horas de trabajo.

Diputado, decía en 1838: *“el parlamento es demasiado lento para el pueblo”*, y es el impulsor de la HUELGA GENERAL.

WILLIAM LOVETT 1800-1877

Ebanista, autodidacta, crea el movimiento Cartista. Redactor de las CARTAS DEL PUEBLO.

Funda la Asociación de Trabaja-

dores en 1836.

CARLOS MARX 1818-1883

Filósofo, economista alemán nacido en Treveris. Fundador del llamado Socialismo científico.

Redactor junto con Federico Engels del Manifiesto Comunista en 1848. Uno de los fundadores de la primera Internacional. Escritor de El Capital en 1867, La lucha de Clases es el motor de la Historia, entre muchos otros.

FEDERICO ENGELS 1820-1895

Alemán, filósofo, economista.

Fue quien desarrolló la tesis de que la Dialéctica es la ley general del universo.

Escribió *“La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra”* y colaboró con Marx en la redacción del Manifiesto.

AUGUSTO BLANQUI 1805-1885

El dirigente obrero que, a lo largo de toda su vida, pasó más tiempo en prisiones que en libertad. Planteando la toma del poder a través de pequeños grupos insurrectos.

LUIS ENRIQUE TOLAIN 1828-1897

Uno de los grandes dirigentes franceses. En Inglaterra en 1862, plantea la necesidad de formar una ASOCIACION internacional de trabajadores.

Es uno de los redactores del Manifiesto de los sesenta, primer manifiesto escrito por obreros en 1864, meses antes de la la Primera Internacional.

Es el principal orador y traza los lineamientos fundamentales de la la Primera Internacional.

Historia del Movimiento de Trabajadores “Varios”, Rodolfo Romero



Todos estos precursores fueron parte del proceso de autoconstrucción de la conciencia de la clase trabajadora. Era la fortaleza surgida de las experiencias organizativas de lucha de los obreros que quizás tan bien sintetizaba Blanqui en un episodio frente a un juez. El magistrado le preguntó por su profesión (en uno de sus numerosos juicios), y el respondió **Proletario**; cuando el juez se negó a dar por válida la respuesta, Blanqui le dijo *“¿Cómo que no es una profesión? Es la profesión de treinta millones de franceses que viven de su trabajo, y que estar privados de sus derechos políticos”*.

Pero va a ser **EL MANIFIESTO el que sintetice de manera clara y contundente, el proyecto de nueva sociedad que debemos construir los trabajadores**. Esa contradicción histórica entre Burguesía y Proletariado se resolvería a favor de los trabajadores construyendo primero el Socialismo y luego el Comunismo.

Desde allí en adelante nadie discutiría el “hacia adonde”, el Capitalismo devendría en socialismo inexorablemente. Se discutirá el como pero no el adonde. Aunque se lo llamara con distintos nombres, nadie ponía en duda el futuro. Socialismo utópico, científico, real, social cristianismo, socialdemocracia, o socialismo nacional, como lo llamábamos algunos de nosotros en la década del 70, no cuestionaba ese apotegma. El capitalismo deviene inexorablemente en Socialismo. Y recorrería nuestra historia hasta la caída del muro en 1989.

Por eso ese “fantasma que recorría Europa”, iba a alumbrar las experiencias y también las esperanzas de cambios en todos los países.

Luchas de los trabajadores en toda Europa, y con el reflujo de la influencia del Cartismo en Inglaterra, delegaciones de distintos países van a confluir en el mitin de Londres en 1864, dándole forma y vida a la primera organización internacional de trabajadores.

Tolain diría *“si nosotros no tomamos medidas de defensa seremos despiadadamente aplastados. Nosotros, obreros de todos los países, debemos unirnos, y oponer una barrera infranqueable al orden de cosas existentes que amenaza dividir la humanidad en una masa de hombres hambrientos y furiosos de una parte y de la otra en una oligarquía de reyes de la banca y de burgueses cebados”*.

Se concretaba ese llamamiento de: Proletarios de mundo uníos, que 16 años antes proclamara el manifiesto, y que tendría en el propio Marx, el redactor e impulsor de esta experiencia organizativa.

Definiendo ahora que la *“emancipación de la Clase obrera será obra de la clase misma”*.

LA COMUNA

Y mucho más se considerará cuando la historia muestre, años después, que no sólo sabíamos adonde ir, sino que podíamos probarlo a través de la **“primera experiencia de gobierno”** en la COMUNA DE PARIS.

Las elecciones de febrero de 1871 en Francia serían las que dispondrían las condiciones de paz impuestas por los prusianos al derrotado Napoleon III. Hubo diferencias entre las expectativas de los sectores rurales y los parisinos proclives a la defensa de su territorio.

La Asamblea constituyó gobierno en Versalles, y nominó a Thiers como Jefe del Ejecutivo francés. Cuando éste, intenta en París dominar y someter a los representantes de la Guardia Nacional y el Pueblo, quitándole las armas almacenadas en Montmartre y Belleville, entre otros lugares, éstos se sublevaron y fusilaron a los comandantes, procediendo luego a enfrentarse con las autoridades del Estado francés.

A partir de allí todo fue vertiginoso, dos meses escasos pero fecundos sirvieron para explicitar los contenidos del nuevo proyecto de sociedad:

Democratización en las discusiones presupuestarias; elección universal; la selección de los funcionarios por concurso y control por parte de las comunas, que podían ser revocables; las experiencias de cooperativas, y control de los trabajadores de las empresas y al suprimirse el ejército la fuerza militar estaba concentrada en la Guardia Nacional y el pueblo en armas. Los comuneros significaron la consolidación de asumir el control y construcción de un nuevo Estado.

Será por eso que fueron tan brutalmente masacrados aun en los barrios más humildes y perseguidos hasta el aniquilamiento, hablándose de entre 17.000, a 20.000 muertos por las tropas. Como diría Thiers, el comandante de los represores, “el suelo está cubierto de cadáveres y ese espectáculo horroroso servirá de lección”.

Yo tuve la suerte de ir a París, y como a mí me gusta el tango, fui a recorrer Montmartre, que fue uno de los barrios más pobres. Y existe allí la Iglesia Sacre Coeur, construida a partir de 1875, resuelta por los Concejales de Paris, contra los sacrilegos que querían romper la alianza de Francia con



*Comicios
populares
durante la
Comuna de París
(1871)*



Dios. Justo donde fue el último foco de resistencia de los Comuneros de París. Fue donde se dio la matanza más atroz ¿Y saben por qué está ahí? Porque el enemigo sí tiene memoria. Esta construcción se ve desde toda la ciudad, y hay que levantar la cabeza para verla; por lo tanto, cada vez que la levanten, los obreros recordarán como terminó ese intento y.....

Al año siguiente, en 1872, se funda en la Argentina la Asociación Internacional de Trabajadores- Sección francesa. Con ex comuneros franceses, 253 afiliados cotizantes.

Las primeras organizaciones en la Argentina

En nosotros, militantes sindicales, existe normalmente el objetivo de resolver los dramas y padecimientos de nuestros compañeros. Esas necesidades se pueden resumir claramente resolviendo lo más inmediato, lo perentorio. Desde lo que significa la solidaridad por las reivindicaciones laborales o frente a la represión, hasta la solución de las necesidades de salud o hasta la ayuda para enfrentar los avatares de la muerte.

Por eso quizás al conjuro de la gran cantidad de inmigrantes que llegaban a nuestro país se fundaron las primeras Asociaciones de Socorros mutuos, o mutuales o cooperativas.

También es cierto que aprendimos rápidamente que no alcanza con resolver la sobrevivencia y necesitamos transformar la realidad política para hacer permanente los logros, y

serán los primeros apuntes de organización de sociedades de resistencia (contra el sistema), o las expresiones sindicales. Las luchas tendenciales se expresan en nosotros. No será diferente al principio de la construcción de nuestras organizaciones.

Por eso la primera organización que rescatamos será la **Mutual de la Sociedad Tipográfica Bonaerense, fundada en 1857.**

No es casual que los compañeros que estaban en contacto por su trabajo con la lectura y publicación de las ideas sean los más proclives a organizarse de esta forma. Algo que se repetirá en otros países del cono sur.

Durante las décadas del 70 y el 80, se va a dar un debate entre el mutualismo y el cooperativismo, como formas de resolver las necesidades inmediatas, por un lado y el sindicalismo por el otro. En La Boca, era muy fuerte la Sociedad de Socorros Mutuos, se juntaban los vecinos para ver cómo podían resolver problemas inmediatos, como el tema de la salud o de la vivienda. Y en ese momento la discusión entre las diferentes formas organizativas va consolidando al sindicalismo, como producto de una participación de los trabajadores cada vez más efectiva en la producción en la Argentina, en el ferrocarril, los puertos, los saladeros, y enmarcados, además en las luchas civiles de nuestro país.

Era la época en la que ya habían pasado Caseros, Cepeda y Pavón, y la hegemonía del Estado en 1853 pasaba a definirse en favor de un sector oligárquico terrateniente, porteño.

Es la etapa marcada por la aparición de las primeras organizaciones fundamentalmente por ofi-



cios: los yeseros, los panaderos, carpinteros, sastres, talabarteros, albañiles.

En 1878 se va a producir el primer gran triunfo que es la huelga de los tipógrafos, que logran juntar 1000 compañeros en asamblea y votar la medida que termina arrancando *“la limitación al trabajo infantil, aumento de salarios, y reducción de la jornada de trabajo que eran de diez horas en invierno y doce en verano”*.

Se suman triunfos de los compañeros de comercio organizados en la Sociedad de Dependientes de Comercio fundada en 1881, defendiendo y obteniendo el descanso dominical.

Se produce, aun esporádicamente, un crecimiento de las huelgas: los albañiles y yeseros en 1882, carpinteros, telefónicos en La Plata, los peones de Aduana en Lanus y panaderos en Rosario.

En 1887 surge La Fraternidad. En ese momento habían cobrado mucha importancia los maquinistas. No era menor ser maquinista, porque era el que manejaba la locomotora, que simbolizaba el progreso. Y ellos llegaron a ser los “privilegiados” del movimiento obrero. Con muchas prerrogativas hasta la de elegir el nombramiento de los nuevos. Ellos formaban a los nuevos, y el sindicato formaba a los jóvenes trabajadores. Lo lograron porque los trabajadores tenían el saber sobre su oficio, y esa era una herramienta de poder.

Entre 1888 y 1890 se producen 36 huelgas que aun con resultados dispares, marcan el auge de la organización y la lucha que son el prelude para comenzar, a partir de este ultimo año, la construcción de las primeras experiencias de organización nacional de los trabajadores.

Proliferan las experiencias no sólo organizativas sino también se profundiza el debate acerca de los postulados de las organizaciones. Será el tiempo de la proliferación de las publicaciones del movimiento obrero.

Los periódicos

Acompañando este crecimiento de la actividad organizativa, se produce a partir de los años 70 la publicación de periódicos en los que se profundiza el debate acerca de los proyectos de las distintas corrientes del movimiento de los trabajadores.

Páginas hoy amarillentas pero que recogen la sed de justicia en el lenguaje inflamado de verdades libertarias a tono con el trabajo y esfuerzo con que esos pioneros de nuestro movimiento cimien-

taron las bases morales y éticas del proyecto colectivo.

En *“Hojas de la Memoria”* (publicación de nuestra Central y producto de una investigación de los alumnos de historia conducidos por el compañero Horacio González) se puede recorrer la historia e imágenes de esos primeros periódicos, antecedentes indiscutidos de aquel mítico periódico de la CGT de los Argentinos dirigido por Rodolfo Walsh en 1968.

Allí observamos con mucho respeto que los primeros ejemplares que hablan de nuestras desventuras y proyecto son *“El Proletario”* publicado en 1858, dirigido por Lucas Fernández exigiendo democracia y libertad para los morenos de Buenos Aires. **Sí, descubrimos que los primeros ejemplares estaban dirigidos a trabajadoras y trabajadores de raza negra, que al igual que en el caso de los periódicos “La Juventud” o “La Broma”, nos señalan cómo se ha ocultado en nuestra memoria la presencia y el protagonismo de estos compatriotas que sufrieron el segundo genocidio tantas veces silenciado a pesar de que los rasgos de las facciones de muchos compatriotas y un sinnúmero de elementos culturales se esfuerzan por recordárnoslo cotidianamente.**

A MODO DE COMPLEMENTO PODEMOS SEÑALAR:

1858	El Proletario	} Raza negra
1863	El Artesano	
1876	La Juventud	
1870	La Broma	
1877	Il Libero Pensiero	
1878	La Luz	
1879	El Descamisado	Anarquista
1890	El Obrero	FOA
1894	La Vanguardia	Socialista
1897	La Montaña	Socialista Revol.
1897	La Protesta Humana	Anarquista
1904	La Protesta	FORA
1900	La organización	Sind. Socialista
1905	La Acción Socialista	Sind. revolucionario
1910	Acción Obrera	Sind. revolucionario
1919	Bandera roja	Anarquista





Algunos de esos periódicos sólo sacaban su editorial en castellano como *“Il libero pensiero”*, otros fueron expresión de las primeras organizaciones gremiales como *“El Obrero”*, que se transformó en el órgano de la FOA. También existieron periódicos que fueron expresión de los partidos de la época. *“La Vanguardia”* del partido socialista, o *“La protesta”*. Por supuesto estas publicaciones se alimentaron de las de origen sindical que, como *“La Organización”*, fueron expresiones del espacio sindicalista revolucionario de la época.

Además la historia nos muestra en esta etapa una perliita como para enseñarnos sobre eso de andar asegurando que tal cosa o tal otra se hicieron por “primera vez”: el periódico “El Descamisado” no nació luego del 1945, sino que fue publicado en una etapa anterior, el 6 de enero de 1879, y esa edición fue secuestrada por la policía, ya que editada en tinta roja denunciaba toda la represión de la época.

Primero de mayo

Este acontecer de debate, organización y luchas de los trabajadores en la Argentina, no estaba desvinculado de lo que sucedía a nivel internacional, sino que, al contrario, se articulaba en ese plano a pesar de las dificultades de la época.

Y se produciría un acontecimiento que marcaría un punto de inflexión en el horizonte de aspiraciones y organización de los trabajadores pero fundamentalmente en su conciencia de Clase planetaria.

El 1° de mayo de 1886, más de 190.000 obreros hacían huelga en EEUU por la jornada de ocho ho-

ras de trabajo. Hacían caso omiso de las amenazas de patrones y autoridades, que se expresaban en los diarios de la época: *“el elemento laboral ha sido picado por una tarántula universal, se han vuelto locos pensar en estos momentos en una huelga para reducir la jornada a 8 horas”*.

Así y todo la huelga fue un éxito que se repetiría en los días siguientes. El 3 de mayo fueron reprimidos y masacrados los trabajadores en Chicago, y significaría el comienzo de la venganza fraguada en un juicio espurio.

Spies, Lingg, Fisher, Parson y Engel serán los nombres de nuestros mártires.

En 1889, con la presencia de los compañeros de Argentina, representantes del club Vorwärts (Adelante), fundado en 1882, se reunía en París la Segunda Internacional, que convocó para el primero de mayo a una jornada de lucha por las ocho horas y en solidaridad internacional con los mártires de Chicago.

¡Que impresionante, que grandeza la suya! A pesar de todas las dificultades de la época, animarse a concebir una jornada internacional que se constituirá en todo el mundo en la fecha de identidad más esencial para la clase trabajadora.

¡Qué confianza para atreverse a convocar en nombre de la clase trabajadora, que ya asumía la superación del capitalismo, que repudiaba la explotación del hombre por el hombre, y que luchaba por la más bella idea surgida, que se proclamaba socialismo!

Los trabajadores argentinos que vuelven de París convocan a una primera marcha por las ocho horas, la igualdad de trabajo entre el hombre y la mujer, y el no trabajo de los niños. Eso fue en 1890, y así surge entonces el Primer





1° de mayo de 1905 en Buenos Aires. La movilización terminó siendo reprimida. Una compañera actúa como portaestandarte.

Programa. Vean que son reivindicaciones que seguimos planteando hoy. Seguimos peleando por las ocho horas y contra el trabajo infantil. Porque fundamentalmente, el trabajo en el mundo capitalista en sus momentos de mayor explotación es cuando requiere de mujeres y niños, porque es el más adecuado, el más barato, el menos organizado, desde su perspectiva. Y fíjense cuál sería el protagonismo que tenían las compañeras, que en ese primer acto por el 1° de Mayo, en 1890, es oradora una mujer, la compañera Virginia Bolton. Y en esa primera marcha al Congreso, va a ser José Winiger el que consigue unificar a todas las organizaciones. Y juntan firmas, como hacemos nosotros hoy. Ese día juntan siete mil firmas, todo un acontecimiento, y más de tres mil compañeros escucharon los discursos no sólo en castellano sino en francés, italiano o en alemán, trascendiendo la comprensión del contenido de las palabras para compartir el espíritu y la pasión del compromiso y la acción.

El día de los Trabajadores se festeja en todo el mundo el 1° de Mayo, excepto en los Estados Unidos. En ese país, intentando quizás ocultar esta historia, el día del trabajador se celebra el primer lunes de septiembre. El primero de Mayo se repite en todo el mundo este acto universal donde millones de trabajadores nos movilizamos, conmemoramos, festejamos y luchamos reafirmando nuestro orgullo de clase y la voluntad de ser motores de los cambios sociales y políticos en el mundo.

Asumimos así la fe y la esperanza de aquellos hombres como Spies que frente a sus verdugos en el momento de ser ahorcado dijo: *“Tiempo llegará en que nuestro silencio será más poderoso que las voces que hoy vosotros estranguláis”*.

Por ese entonces en nuestro país se conformaba la Unión Cívica, que en el mitin en el Jardín Florida, en septiembre de 1889, con más de 5000 personas proclamaba el derecho al sufragio, y la ética administrativa contra la corrupción.

Se daban los prolegómenos de la llamada Revolución del Parque. Parece entonces como que no tiene nada que ver una cosa con la otra. Poco tiempo después, se da el “Mitin del Frontón” que junta 10 mil personas en la rebelión de la Unión Cívica pidiendo democratización. Eran como dos brazos que no se tocaban.

Al año siguiente se intenta formar la Federación Regional Argentina, ahí aparece como testimonio el diario *“El Obrero”*, que es el primer periódico que intenta expresar la necesidad de una central. Convoca a anarquistas, socialistas utópicos, reformistas.

Pero será una década signada por reflujos en las luchas de los trabajadores, de idas y vueltas entre las tendencias que ya se perfilaban: anarquistas y socialistas; no obstante iba haber, durante esos años, luchas que significaron conquistas, como las de los yeseros por las 8 horas de trabajo.

Además se extendían dichas luchas a muchas ciudades de la región pampeana y en especial a Rosario.



PROGRAMA 1890

Cumpliendo el acuerdo tomado en el mitin del 1° de Mayo fue entregada al Congreso una solicitud cuyo texto publicamos a continuación :

La petición fue llevada a la Cámara de Diputados por una comisión del Comité. En la mesa de entradas se negaron a recibirla, pretextando que no sólo la petición misma, sino también los pliegos que contenían los nombres de los firmantes, debían ser extendidos en papel sellado. Se apeló al presidente de la cámara, general Lucio V. Mansilla, quien decidió que se debía recibirla. Fue destinada a comisión, y ésta, por boca de su informante, el diputado Ayarragaray, produjo un informe muy parco, después de lo cual la cámara enterró el asunto.-

“A la Honorable Cámara de Diputados de la República Argentina- Haciendo uso del derecho de petición concedido por la Constitución Nacional de esta Republica, el Comité Internacional Obrero de esta Capital, en representación propia de las sociedades adheridas y de millares de firmas que nos han sido remitidas de las diferentes localidades del país, acude a ese honorable Congreso, en solicitud de leyes protectoras a la clase obrera, basadas en las proposiciones siguientes:

Limitación de la jornada de trabajo a un máximo de 8 horas para los adultos.-

Prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años y reducción de la jornada a 6 horas para los jóvenes de ambos sexos de 14 a 18 años.-

Abolición del trabajo de noche, exceptuando ciertos ramos de la industria cuya naturaleza exige un funcionamiento no interrumpido.-

Prohibición del trabajo de la mujer en todos los ramos de la industria que afecten con particularidad al organismo femenino.-

Abolición del trabajo de noche para la mujer y los obreros menores de 18 años.-

Descanso no interrumpido de 36 horas por lo menos cada semana para todos los trabajadores.-

Prohibición de ciertos géneros de industrias y ciertos sistemas de fabricación perjudiciales para la salud de los trabajadores.-

Prohibición del trabajo a destajo y por subasta.-

Inspección minuciosa de talleres y fábricas por delegados remunerados por el Estado, elegidos, al menos la mitad por los mismos trabajadores.-

Inspección sanitaria y enérgica de las habitaciones, vigilancia rigurosa sobre la fabricación y venta de las bebidas y demás alimentos, castigando severamente a los fabricantes falsificadores.-

Seguro obligatorio contra accidentes, a expensas de los empresarios y del Estado.-

Creación de tribunales especiales compuestos de árbitro nombrados en parte por los obreros y en parte por los patrones, los cuales se dediquen a la solución pronta y gratuita de todas las cuestiones entre obreros y patrones.

El nuevo siglo

Comenzaba a transitarse un tiempo esplendoroso en la dinámica de los trabajadores, y más allá de los ocultamientos y tergiversaciones de los acontecimientos se fraguaba la rebeldía, el proyecto y fundamentalmente la convicción protagónica de dirigir los destinos de nuestra nación para beneficio de los excluidos y explotados enfrentando el poder concentrado de la Oligarquía referenciada en el imperio inglés, y

la nueva burguesía que comenzaba a adueñarse de la Argentina, con su secuela de hambre y miseria.

Años esplendorosos en experiencia de luchas, nuevas formas organizativas, profundización en los debates que nos atraviesan aun hoy, en nuestros días para confirmar que no debemos engolosinarnos con aquello de “la primera vez...”.

En la dos primeras décadas del Siglo XX los trabajadores vamos a realizar ese primer intento por acceder al gobierno, generando una situación



revolucionaria que marcará rumbos en nuestro desarrollo posterior.

Si bien es cierto que de aquella época donde brillan la “Semana Roja”, la “Semana Trágica” o las huelgas de la Patagonia intentan que sólo conozcamos los sinsabores de la represión, **debemos ser capaces de trascender los objetivos de la “historia oficial” y animarnos a conocer la pasión, las ideas, y las fortalezas de nuestros pioneros, que lograron cosas inimaginables años atrás para las clases dominantes.**

El diario “La Nación” decía al describir la marcha del primero de mayo de 1890: *“habló primero un señor alemán...enseguida hizo uso de la palabra un francés, luego tres italianos, un español... Había muy pocos argentinos, de lo cual nos alegramos mucho”*, desconociendo, subestimando el entramado que se produciría con el correr de los tiempos y al crecer en solidaridad y conciencia los trabajadores.

La primera versión de los hechos de la patagonia me llegó en mi juventud a través del Libro de Borrero, *“La patagonia Trágica”*, pero me cambió la concepción cuando comencé a leer a Osvaldo Bayer profundizando su estudio redefinía los acontecimientos en sus libros *“Los vengadores de la Patagonia Trágica”*.

Nos desafía la realidad, nos invita a preguntarnos hasta qué punto los dueños del poder sintieron peligrar sus privilegios en esos años, para decidir sembrar con sangre nuestra patria, tal como harían años después en el 55 o en los tiempos de la dictadura genocida del 76. **Es impactante lo que significaron a la población de aquel entonces los miles de compañeros asesinados entre 1917 y 1922 en comparación al significado que adquirieron los 30.000 desaparecidos a la población de 1976.**

Sumerjémonos en los vericuetos de ese precioso tiempo.

La F.O.A. y la U.G.T.

Recién el 25 de Mayo de 1901 confluirían las distintas corrientes sindicales para conformar la Federación Obrera Argentina, y con el objetivo de evitar fracturas, el congreso comenzó declarando que no tenía compromisos de ninguna clase con el partido Socialista ni Anarquista y se declaraba autónomo en la determinación de sus acciones.

Sin embargo va a ser al año siguiente cuando se precipite la desunión de las organizaciones. Desde

el inicio de las deliberaciones, desde la discusión de la acreditación de los congresales hasta la convocatoria a la conmemoración del 1 de Mayo de ese año.

Se convocará a dos actos para el Primero de Mayo, uno de ellos organizado por los grupos más ligados a los anarquistas, que lo hacen rechazando la invitación del partido Socialista a unificar la conmemoración. El otro será el promovido por el recientemente formado Comité de Propaganda Gremial, que **al año siguiente formará la Unión General de Trabajadores**, consolidándose así la nueva fractura de la dirigencia de los trabajadores.

Vieron, en esto tampoco somos propietarios de la primera vez... Dos actos del Primero de Mayo. Habrá que bucear también en nuestras disidencias históricas para encontrar nuestras debilidades.

Pero la movilización seguía creciendo y a veces si no somos capaces de darnos cuenta de nuestro accionar, el enemigo realiza cosas para demostrárnoslo.

En 1902, con el crecimiento de las luchas obreras se producen allanamientos de los locales sindicales, y una cada vez mayor persecución de los activistas. Sin embargo los estibadores iban a protagonizar avances en sus luchas, tanto en Buenos Aires, como en Zarate, Rosario y Bahía Blanca y se extendían las huelgas en el mercado de frutos de Avellaneda, a pesar de las amenazas.

Frente al intento de la patronal de reemplazar a los huelguistas por tropas y peones del Estado, la FOA declara la huelga general.

El Gobierno no sólo respondió con el Estado de Sitio, declarado por primera vez en función de la lucha de los trabajadores sino que consagra por **Ley del Congreso a propuesta de Miguel Cane (famoso autor de “Juvenilla”), la Ley de Residencia** por la cual el Poder Ejecutivo tendría la facultad de Expulsar, o negar la entrada al país, de todo extranjero que tuviera antecedentes, o representara un “peligro para la seguridad nacional”. Sin lugar a dudas el peligro era ser parte de la construcción conciente y colectiva de las fuerza de los trabajadores en su lucha contra los dueños de la riqueza en nuestra patria.

Informe Bialek Masse

Siendo presidente Julio Argentino Roca, y en el marco aun de la Ley de Residencia, y de las represiones sucesivas que no podían esconder el auge de las ideas de organización en los trabajadores, se



abrió una instancia para presentar en 1904 un proyecto de Ley Nacional de trabajo, conocido como Código González por ser Joaquín V. González el ministro del Interior que lo presentaría.

Para ese cometido el propio Roca nombró al Ingeniero Juan Bialek Masse, para producir un informe de la realidad laboral de todas las provincias, que se constituirá, más allá de las intenciones de sus mentores, en el primer informe profundo de la realidad de los trabajadores en la República Argentina.

En uno de sus párrafos podemos leer:

“Aunque se dice que se hace de sol a sol, es falso, porque se aprovecha la luna, el alba o después de la puesta del sol para alargar la jornada. He visto con mis propios ojos salir al trabajo a las 4 de la mañana como regla general y no pocas veces a las 3.30 AM y dejar de trabajar a las 7.30 y a las 8.00 PM dando como descanso a la mañana el tiempo indispensable para tomar mate, al mediodía una hora o cuando más dos, de tal modo que la jornada mínima útil es de 13 a 14 horas”.

Refiriéndose a la explotación de los niños en los ingenios azucareros, afirma *“recuerdo haberlos visto chiquilines de 10 y 12 años y algunos de hasta de 8 años. Estos niños al menor descuido caen y se rompen las extremidades o se mueren; lo mismo da”.*

“Ahora se les hace el beneficio de prohibirles el poncho, causa de muchas desgracias, más como el trabajo es de invierno crudo, la bronconeumonía da cuenta de muchos, pero esta cuenta se salda en el hospital, si una curandera no se encarga de acelerar el viaje del chiquillo al otro mundo. Aun se le conservan 12 horas de trabajo y se les paga 6 pesos al mes, con ración”.

También escribe de otras provincias, igualando las realidades y certificando en Rosario la situación en una fábrica que visita *“lo primero que se ve es el estado de los niños pequeños, algunos estaban anémicos, pálidos, flacos, con todos los síntomas de la sobre fatiga y de la respiración incompleta”.*

Por supuestos que estas intenciones por mejorar en algo, desde el Estado, la situación de los trabajadores, naufragan en el parlamento y son archivadas sin pena ni gloria.

El debate de la unidad

1904 iba a marcar rumbos en la construcción de las alternativas de la Clase trabajadora. Se elegía

el primer diputado Socialista de América; desde la circunscripción de la Boca, saldría electo Alfredo Palacios, y a partir de una dura represión que significó el asesinato de varios compañeros en Rosario se declaraba la huelga general logrando nacionalizarse por primera vez y demostrando que a pesar de las calificaciones de delincuentes a los militantes del movimiento, éste se arraigaba cada vez más es la cultura de nuestro pueblo.

Estamos en una etapa de auge de las luchas populares, hay dos organizaciones, la FORA (ahora con el agregado de la palabra Regional) y la UGT. Para que tengan idea, en ese año la UGT tiene 7.400 afiliados, y la FORA tiene 32.000, claro está que cuando hablamos de afiliados, éstos son cotizantes, pagan y en unos libritos tipo carnet, se certificaba su pago.

Van a producirse desde 1905 hasta 1909 todos los intentos de unificar a las distintas tendencias del movimiento obrero, que una y otra vez se juntarán frente a la provocación o la represión del enemigo, pero no podrán articular un proyecto común. En esto tampoco somos padres de la primera vez...

Se hará en el marco de un creciente protagonismo de los trabajadores de todo el país. Es bueno destacar como en el Ingenio San Miguel de Tucumán, extendida a la casi totalidad de los establecimientos similares de la Provincia, se realiza la primera huelga de los obreros de la industria azucarera en 1904.

Los carreros en Gualaguaychu, los canteristas en Paraná, Los mecánicos en Mendoza, o los marmoleros en Córdoba se suman a las experiencias de panaderos en Santiago del Estero, los distintos oficios organizados en Pergamino, los albañiles, barraqueros en Bahía Blanca son algunas expresiones de ese extenderse de la rebelión y luchas del proletariado argentino.

Muchas veces reprimidos y perseguidos, no sólo a través de leyes sino con la cruda fuerza de las armas al servicio de los intereses oligárquicos que, como en Ingeniero White en 1907, van a masacrar a los obreros portuarios. Primero para impedir la continuación de su lucha y luego, en el sepelio de los compañeros, atacando a mansalva para producir terror entre los familiares y la población y así sofocar los reclamos.

No lo lograron, pues frente al atropello se unirán todas las fuerzas organizadas y responderán con una huelga nacional que será el preludio de lo que se avecina.

Sin embargo las distintas expresiones ideológicas del movimiento obrero van producir un tiem-



po de idas y vueltas con la convocatoria una y otra vez al Congreso unificador que tarda en efectivizarse.

Además se producirá la aparición de una corriente de pensamiento expresado por los sindicalistas revolucionarios que parten de las diferencias fundamentales en el seno de la UGT con el partido Socialista del cual serán expulsados, y al influjo de las ideas que recorren Europa de la mano de pensadores como George Sorel y del teórico del sindicalismo italiano Arturo Labriola.

Sin embargo, al calor de la resistencia hacia la política represiva del presidente Quintana, se logró unificar las acciones de la comisión por la libertad de los presos, con la realización de un acto conjunto el Primero de Mayo de 1905.

En ese espíritu fue que los congresos tanto de la FORA realizado en Rosario, como el de la UGT en Buenos Aires, durante 1906 se pronunciarían a favor de la convocatoria al **Congreso de Unificación**, contando con el esperanzado apoyo de los sindicatos autónomos que procedían a adherir a la convocatoria.

El tan mentado Congreso de Unificación se realizará en Buenos Aires en las comodidades del Salón Verdi desbordante al efecto, lo que demostraba la expectativa que se había creado.

Rápidamente comenzó a diluirse durante los dos días que insumió la verificación de las acreditaciones, que se utilizarían más como chicanas y preludio del verdadero debate que desembocaría en la imposibilidad de unificación.

Cada uno en sus respectivos sectores procedieron a explicar los motivos del fracaso, pero nadie puede dudar, que el bajón en las luchas durante un tiempo fue producto de ese cimbronazo. Y Volvería a ser la represión del enemigo quien más hiciera para fortalecer y mostrar las fuerza unificadas que habían crecido en la conciencia de los trabajadores argentinos.

El debate producido nos traspasará durante años, y una forma de ejemplificarlo es traer las expresiones de los representantes de las tendencias, tratando de introducirnos en el clima de la época. Quizás ayude a comprender la lectura de las opiniones de los protagonistas. Leamos pues con todo respeto y profundidad lo que opinaban:

Los “Socialistas”, los “Anarquistas” y los “Sindicalistas Revolucionarios”, la visión de cada sector y de los demás

Socialismo y Anarquismo visto por un Militante Socialista:

Era el socialista un movimiento internacional de evolución de mejoramiento paulatino de la clase trabajadora. Mediante la capacitación, la elevación de la cultura del pueblo y apoyado por la ciencia y el progreso en todos sus aspectos, se proponía establecer un régimen, donde la riqueza social fuera distribuida poniendo fin a la diferencia de clases por la supresión de las clases mismas.

Los medios para alcanzar esos propósitos eran la organización gremial de los trabajadores con el objeto de conseguir mejoras en el trabajo y su agrupación en partido a fin de intervenir en las contiendas electorales, obtener una legislación, cada vez más avanzada y conquistar el poder político para emplearlo como medio de transformación en la lucha en que estaba empeñado.

El anarquismo era decididamente enemigo de esos procedimientos. No admitía para la clase trabajadora mejoras de ninguna especie, no quería reformas que detenían el impulso revolucionario de las masas.

Su lema era: “todo o nada”. Mediante la acción catastrófica, la revuelta de masas, se proponía destruir el régimen social existente para implantar inmediatamente sobre sus ruinas, un mundo ideal, sin gobierno, sin control, sin trabas individuales, en el que cada cual gozara de la más absoluta libertad en un ambiente de igualdad absoluta”.

Jacinto Odone, Historia del Socialismo Argentino, Buenos Aires, edición La Vanguardia, 1934, tomo I, pagina 161.



Estamos escuchando la visión de un socialista, lo que pensaba de los anarquistas, ahora vamos a escuchar....

Socialismo y anarquismo, visto por un Diario Anarquista:

“...el socialismo moderno divídase en dos principales fracciones que difieren en la táctica y en los medios para la realización de lo ideal, conocese una fracción con el nombre de Socialismo Autoritario o Legalitario y la otra, llámese Socialismo Libertario o Anarquista.

Las doctrinas de Carlos Marx son las que sirven de base al Socialismo Autoritario, doctrinas que podemos condensar en las siguientes conclusiones:

Si el proletariado quiere emanciparse del denigrante yugo que sobre él pesa, debe organizarse independiente como partido de clase, francamente enemigo del actual modo de ser de la sociedad y opuesto a los demás partidos políticos burgueses.

Constituido el proletariado en partido de clase dispuesto a la lucha, su primer objetivo será apoderarse del poder político por medio de una revolución, constituyéndose por este solo hecho en clase dominante.

Obtenido el poder, el proletariado deberá destruir paulatinamente todos los privilegios y monopolios que sirven de base a la actual sociedad, expropiando al efecto las riquezas y modos de producirlas, siendo declaradas propiedad de la comunidad.

Después que el estado proletario haya cumplido su objeto, esto es, después de haber efectuado la transformación social, perderá su carácter político continuando existiendo como estado administrativo, bajo cuya dirección estará la producción y distribución y las demás relaciones sociales.

Tales son las doctrinas del socialismo legalitario, debiendo añadir que, aunque reconocen la necesidad de recurrir a los medios revolucionarios para apoderarse del poder, aceptan la lucha política del parlamento burgués como medio de propaganda, y para alcanzar relativas mejoras.

El socialismo libertario, iniciado por Proudhon y desarrollado por Bakunín, pretenden la realización del ideal socialista por medios directos, francamente revolucionarios sin admitir la lucha política, que cree inmoral y enervante, y sin recurrir a la intermediación de un estado obrero que considera perjudicial y peligroso.

Que una vez iniciada la revolución, los campesinos hagan uso libre de la tierra, que los mineros se incauten de las minas, que los trabajadores de las ciudades se incauten de las fábricas, talleres, etc.. Que el pueblo, en fin, efectúe directamente la expropiación y socialización de los bienes naturales y creados, dejando a su libre iniciativa la organización de la producción, del consumo, del cambio de la instrucción, etc..

Los socialistas libertarios, considerando que el estado es poder, que poder es tiranía, y que tiranía es la negación de la libertad humana, dejan a la libre iniciativa de los individuos y de las colectividades lo que los legalistas pretenden encomendar al estado”.

La Protesta Humana, 18 de octubre de 1902.

Imaginemos seriamente lo que pasó entre 1904 y 1907, hubo plenarios permanentes para lograr la unidad entre las distintas federaciones, y este era el debate, bueno... y se agregó el sindicalista revolucionario, vamos a escuchar,

La visión de un “sindicalista revolucionario” en el Congreso de unificación de 1907

El delegado de la Unión Gráfica, Luís Bernard, expuso la posición sindicalista en estos términos:



Las declaraciones hiperbólicas son infantiles, nada pueden y nada realizan. Toda la condensación revolucionaria está en capacitar a los trabajadores para la fecunda labor de conquista y emancipación futura.

He ahí la obra que sólo puede ser cumplida por la lucha incesante, por la vida activa y transformadora de las organizaciones sindicales. El verdadero y genuino instrumento de la revolución proletaria, es la misma organización. Dicha revolución no se realizará en tanto los trabajadores no se capaciten y no eliminen los prejuicios y antagonismos que en la actualidad los dominan (...)

Se ha pretendido que las ideologías son el todo dentro del movimiento obrero. La teoría parlamentaria socialista, hermosa, muy hermosa, la idea anárquica, hermosa también. Pero no valen nada, absolutamente nada ante la organización sindical.

Pueden subir a la tribuna los políticos a predicar la eficacia de su ideal parlamentario, pueden treparse a las mesas los oradores anarquistas y con ampulosas frases idealizar todo lo que quieran. Nada de esto tendrá ni remotamente, el valor de la más pequeña mejora, del más insignificante adelanto conquistado en una huelga...). Nada de todo esto conseguirá, en lo más mínimo, detrimenar el edificio capitalista, mover una sola piedra.

Esta obra sólo está reservada a la clase obrera, al pueblo trabajador, hecho fuerte y capaz en el seno de sus organismos sindicales, únicos depositarios de las armas y del poder que surgen como inmanencia de la propia modalidad histórica del proletariado, progresivamente conciente y sabio de la gran fuerza que revolucionará al mundo y dará una nueva humanidad: la fuerza de trabajo.

Los sindicalistas (concluye diciendo), al concentrar toda su actividad dinámica en el sindicato, son la fracción más revolucionaria del movimiento obrero”.

Citado por Sebastián Marota en el Movimiento Sindical Argentino.

A ver quiénes son los que votan con el socialismo, quién con el anarquismo, quién con los sindicalistas revolucionarios, pero en 1907 este es el debate, que no logra la unidad del Movimiento Sindical.

El debate sobre si es la toma del poder,... si al Estado hay que construirlo desde afuera,... si hay que construir un partido político para ganar en el Parlamento,... si hay que ir ganando de a poco porque hay que ganar espacio ...o si hay que refugiarse en el Sindicato porque el Sindicalismo es la única fuente de poder,... ésas son las razones del debate, debate que está instalado hoy, debate que estaba instalado en 1907 en el Congreso de Unificación que finalmente no se da.

Huelga de Inquilinos

En 1907, nuestra clase es una clase trabajadora viviendo en los barrios, en los conventillos, es la clase trabajadora que no tiene una dependencia con un patrón, pero que se organiza como trabajadores, algo que todavía hoy algunos compañeros

tienen prejuicios de discutir, que creen que cuando hablamos de la organización de barrio, donde los trabajadores nos autodefinimos como trabajadores, más allá de si estamos desocupados, precarios, jubilados o somos estatales o privados. Somos parte de una clase que se organiza como puede.

En ese momento, hacinada en la mayoría de los conventillos y presionada por los dueños para pagar cada vez mayores aumentos de alquileres, empieza a organizarse en el marco de los Sindicatos y produce la primera huelga de inquilinos.

No paguen si no hay 30% de descuento, esa fue la consigna.

Con tanta suerte, que algunos patrones asustados de no poder cobrar la renta, comienzan a bajar los alquileres; empiezan a ganar los compañeros, y eso, **como ustedes saben, es un incentivo letal: no hay peor cosa que estar cebado con el triunfo, no?** Comienzan a sentir que en serio pueden, que tienen poder y en Buenos Aires y Rosario se genera una huelga de los inquilinos espectacular, que a pesar de las represiones durante el intento de impedir desalojos, o a manifestaciones



*Escenas de
hostigamiento
a trabajadores.
Foto interior:
huelguistas
detenidos en
un barco de la
armada*



de apoyo por las calles de la ciudad, termina en triunfo.

Cuando uno ve lo que pasaba en esa época, **no se puede seguir diciendo que ahora es la “primera vez”, por ejemplo, que los trabajadores en los barrios pueden concebirse como trabajadores.**

Presencia de la Mujer

Viene bien recuperar que entre los militantes de esa impresionante lucha en los conventillos el rol de la mujer fue altamente destacado, quizás porque eran ellas las que se quedaban en el hogar durante el trabajo de sus maridos, pero también por ser las más concientes de la realidad ocuparon el rol privilegiado de esta lucha. Entre ellas merece destacarse la anarquista Rouco Buela.

Muchas veces se silencia la organización y el trabajo de los militantes del movimiento obrero pero mucho más el de las compañeras que fueron codo a codo las constructoras de esa epopeya en la organización de los trabajadores para cambiar los criterios de la dominación.

Por eso, aunque sea sucintamente, quiero destacar algunos nombres de esas compañeras. Ya mencionamos a aquella brillante oradora del 1° de Mayo de 1890: Virginia Bolton, anarquista, llamada la Luisa Michel rosarina, por su coraje personal.

Muchas se destacaron en los difíciles momentos de luchas aunque no hayan trascendido hasta nosotros sus nombres, pero recordaremos que los primeros gritos de rebeldía se consolidaban desde las provincias.

La huelga de las costureras de Tucumán, las amasadoras cordobesas, y las talleristas rosarinas

y santafesinas. A ellas se sumarían las lavanderas porteñas, trabajadoras de la industria del fósforo, las empleadas telefónicas.

El censo de 1869, ya nos informaba la existencia de 93.398 costureras, 58.703 sirvientas, 29.176 lavanderas, 19.715 cocineras, 11.047 planchadoras, 3.313 bordadoras y 1.639 amasadoras.

Una de las primeras luchas femeninas en Bs.As. es la huelga de los domésticos en enero de 1898 cuando se quiso imponer la libreta de trabajo obligatoria.

Distintas organizaciones fueron creadas para expresar la lucha libertaria y feminista como en 1902 el Centro socialista Femenino. Los socialistas organizaron el primer comité femenino a través de las empleadas de comercio al inicio del siglo, Luego el primer Congreso de la Unión Gremial Femenina que sería liderado por una gran agitadora social, Cecilia Baldovino.

Se destacaron en ese inicio del siglo las luchas de las compañeras planchadoras y cigarreras y en 1906 la huelga de las compañeras fosforeras, y al año siguiente de las modistas.

Sin lugar a dudas fueron protagonistas centrales en la construcción de los ideales libertarios y como la compañera Gabriela Laperriere de Coni encabezando la corriente del sindicalismo revolucionario en 1905, hasta su temprana muerte.

Semana de Mayo o Roja

En esa época el sindicalismo revolucionario continúa promoviendo la unidad, que se da en 1909.

En 1908, la FORA tenía 34.000 afiliados, la UGT 10.300, la Federación Gráfica autónoma 6.200 y los sindicatos autónomos 161.000 mil.



El 1° de mayo de 1909 las tropas de la policía al mando del Coronel Ramón Falcón asesinan a 12 trabajadores e hirieron a centenares para dispersar el acto convocado por los anarquistas en Plaza Lorea.

Más de 20.000 trabajadores marchando desde Constitución a la plaza Colon en el acto convocado por los socialistas, al conjuro de las palabras de Enrique Dickman, convocan de inmediato a la huelga general en solidaridad con los compañeros asesinados, exigiendo la renuncia del jefe de la policía.

Pesaban en su actitud todos los sucesos que se repetían una y otra vez para frenar la organización de la clase. Las masacres de la plaza Lavalle, o Manzini, o las del Once, las que en 1902, 1904 y 1905, se produjeron en el puerto de la Capital, las deportaciones sufridas por la ley de residencia, o los estados de sitio proclamados para clausurar locales y perseguir a los militantes sindicales.

La indignación popular fue creciendo, a partir de que la FORA, la UGT y los gremios autónomos conformaron el 3 de Mayo el comité de Huelga contra la represión, por la abolición del Código de penalidades de la municipalidad y contra la clausura de los locales sindicales y por la libertad de los presos.

Más de 300.000 compañeros participaron del sepelio de los 12 trabajadores muertos, los actos se multiplicaban, los activistas crecían a pesar de las detenciones y las clausuras de los locales no impidieron las asambleas que igual se realizaron en las plazas publicas.

Rosario, La Plata, Junín, Bahía Blanca, Lomas de Zamora y San Isidro, mostraban la consolidación de las ideas libertarias en los trabajadores desoyendo las calificaciones de “agentes extraños a la sociedad argentina, elementos asociales y patógenos” como los calificaban los diarios de la oligarquía.

La Bolsa de Cereales, Comercio e Industria llama a destacar y felicitar la “noble” actitud del Jefe de policía, exigiendo su continuidad, y hasta hoy nos llega su agradecimiento al convertirlo en el personaje que mayor número de estatuas tiene en la ciudad de Buenos Aires, según relata David Viñas en una entrevista que Felipe Pigna le hace en sus videos de historia.

Se sumaron a la represión los primeros grupos civiles, que con distintos nombres como liga patriótica, comandos civiles o las tres AAA a lo lar-



*Trabajadores
deportados son
embarcados en
el Puerto de
Buenos Aires*

go de la historia serian funcionales a la represión de los poderosos. Tampoco “ellos” son nuevos en esto de la primera vez...

Simón Radowitzky, joven herrero y anarquista de 19 años será el ajusticiador, ese mismo año, del jefe policial, siendo condenado de inmediato a la cárcel de Ushuaia. En 1929, es indultado por Iriгойen.

1910, primer Centenario de la Revolución de Mayo, comenzó con la declaración del Estado de Sitio.

Aquel triunfo de la semana roja, y la organización de los trabajadores, señalaban una nueva etapa en la disputa por el proyecto de País que los trabajadores no vamos a abandonar nunca. La consigna del centenario fue: **“será así que la libertad se conmemorara con mas libertad”**

Este episodio abre una segunda etapa, porque en 1910 se promulga la Ley 7.029, llamada la Ley de “Defensa Social”, que extiende todos los efectos de la Ley de Residencia a todos los nacidos en la Argentina.

Estamos hablando de una etapa donde se conjugar la muerte del presidente y una nueva elección que es acusada de fraudulenta. Encabezado por el caudillo Hipólito Yrigoyen el radicalismo mantiene una actitud abstencionista, y se comienza a elaborar lo que va ser la nueva ley electoral llamada Ley Sáenz Peña.



Donde se van a producir una serie de acontecimientos, algunos contradictorios, entre el avance de las libertades democráticas, y el reflujo de las organizaciones gremiales que, a partir de 1911, van a retroceder en sus medidas de fuerza pero que paralelamente a partir de las derrotas de las huelgas, entre ellas la de los ferroviarios de 1911 y 1912, van a ir reorganizándose hasta emerger con fuerza renovada al calor de la legalización creciente que se observa en los prolegómenos -y muy fuerte después- de la asunción del gobierno por parte de Don Hipólito Yrigoyen.

El Grito de Alcorta

En ese periodo sin embargo vamos a encontrarlos con que el 25 de Junio de 1912, en la Sociedad Italiana Alcorta los colonos pronunciaron el Grito formidable que resonaría en todo el territorio de nuestro país, movilizándolo a más de 120.000 trabajadores del campo argentino.

Esa Zona agrícola, la más rica e importante de Santa Fe, donde habitaban más de 2.000 colonos en su mayoría italianos, y españoles, con cultura e historia de sus países de origen que influyeron en los acontecimientos y que no ocultaban la presencia de muchos de ellos con ideas socialistas y anarquistas.

Esa huelga que se fue extendiendo en poco tiempo a las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, marcará la presencia de los verdaderos productores de la riqueza, la cual terminaba en manos de los arrendatarios terratenientes y de las empresas extranjeras.

Confluían muchas circunstancias, seguramente, que animaron a los huelguistas.

Eran tiempos de cambios políticos y al calor de la nueva Ley electoral, los radicales accedieron al gobierno de Santa Fe, adoptando una actitud comprensiva a los reclamos de los colonos y enfrentándose con los representantes de la Sociedad Rural de Rosario.

Hacia poco tiempo atrás había concluido la gran huelga de 45 días de los obreros ferroviarios, con su secuela de experiencia y de gran influencia en toda la realidad de esos pueblos chacareros. Inclusive esta articulación e influencia se evidencia en el inicio de la huelga cuando brazeros de máquinas desgranadoras y obreros agrarios organizados en la FORA se pliegan al movimiento.

Se recordaba todavía la sublevación de Macachin, en la Pampa en 1910, a dos años de las pri-

meras experiencias organizativas como la de la asociación de colonos de Firmat donde se verificaban mayores niveles de explotación.

Culminaría toda esa lucha en la fundación, el 15 de Agosto de 1912, de la Federación Agraria Argentina designando a Noguera como su primer presidente con el asesoramiento y protagonismo de uno de sus máximos inspiradores el Dr. Francisco Netri, quien fuera asesinado por un sicario en Octubre del 1916.

Las nuevas Federaciones

De todas las nuevas organizaciones de la década, dos sobresalen por muchos motivos y se constituirán en los pilares del auge sindical, organizativo y movilizante de la etapa. Ellas son: la Confederación Ferrocarrilera, antecedente de la Unión Ferroviaria que llega hasta nuestros días y La Federación de los Obreros Marítimos.

Ambas estaban situadas en sectores claves de la economía agro exportadora del país, y ambas habían transitado el camino de convertirse en poderosas federaciones de actividad superando aquellas primeras experiencias por oficio.

Ambas van a ser las protagonistas de las dos grandes huelgas que inauguran el periodo presidencial del popular caudillo, poniendo a prueba las características del Gobierno, que debería demostrar las diferencias con la actitud represiva a favor de los intereses patronales que habían tenido todos los gobiernos de turno.

En noviembre de 1916, los marítimos iniciaron una huelga paralizando toda la actividad. Ante el rechazo de la patronal de la mediación gubernamental luego de un mes de conflicto, el Gobierno resuelve retirar las tropas del puerto dejando librado a su suerte a los rompeshuelgas en quienes se apoyaba la patronal para boicotear la fuerza de la medida obrera. Los patronos tuvieron que negociar.

A los pocos meses intentaron construir otra organización para oponerse a la FOM, esto motivó otra huelga en marzo de 1917, que terminó con un nuevo triunfo que aumentó el prestigio de la organización.

Los ferroviarios por su parte después de varias huelgas parciales, lanzaron en 1917, una huelga general con la que paralizaron el tráfico durante un mes. El Gobierno presionaba a los patronos, y exhortaba a los trabajadores a aceptar un reglamento



que luego, al no cumplirse en varios de sus aspectos, fue el motivo para profundizar la lucha durante los siguientes meses, llegando a plantearse con toda claridad por parte de los trabajadores la propuesta de hacerse cargo de la conducción de los ferrocarriles o plantear la necesidad de su nacionalización.

Estas organizaciones del transporte fueron base, tanto por su extensión territorial como por la fortaleza de sus triunfos, del aumento de la respuesta al conflicto que había desatado el retroceso salarial y la pérdida de fuentes de trabajo durante la guerra.

Así se constituyeron en referentes en el apoyo del renacer de los paros y acciones que llevaron a esos tres años a ser los de mayor cantidad de huelgas y de trabajadores involucrados en las mismas hasta ese momento. Esto ayudó a conformar las organizaciones de otros sectores por su presencia a través del ferrocarril, en los pueblos, o del activismo a través de los puertos.

Expresiones de este crecimiento van a ser las luchas de trabajadores azucareros, o de provincias que como la de Mendoza iba a vivir la lucha de los docentes. Teniendo destacada actuación las compañeras que no quiero olvidar: Florencia Fosati y Angélica Mendoza. Quizás esa historia haya sido determinante en la identidad de la clase en esa región. Porque no por casualidad los maestros y los ferroviarios fueron los protagonistas fundamentales que tuvo el Mendozazo en la época de la dictadura militar de mediados de los 70.

También las federaciones obreras existentes resuelven promover la estructura de los trabajadores rurales, por eso vamos a ver crecer la organización y las luchas en la Forestal en el Chaco santafesino, en los obrajes misioneros, o en la Patagonia, que va alcanzar apenas en unos años una dimensión trascendente en la historia de las luchas sindicales.

Hay un dato que llama la atención; hay una huelga en Gath & Chávez, que era una gran tienda del centro de Buenos Aires; allí se produce una huelga de las costureras, y la FOM no se solidariza sólo con la pelea y con una movilización, sino que decide no transportarle a Gath & Chávez ninguna de las mercaderías que necesitaba la empresa para funcionar. Alentando a los gráficos a que se nieguen a sacar la publicidad en los periódicos. Era colaborar para el boicot real, y de esa manera sumarse a la lucha de los empleados de la tienda, perjudicando el negocio de los patrones.

Hoy, hay gente que dice, “ustedes cuando hacen un paro, perjudican”.

Hay que responderle “Claro, si justamente de eso se trata un paro”; y es un derecho.

Porque está legalizado que tenemos que perjudicar los intereses del patrón para que nos atiendan o presten atención, ojalá nos dieran atención sin perjudicar a nadie, pero no lo hacen. Y ese derecho puede ser hasta por razones políticas, es decir de perjudicar a quien define la política.

Hay una resolución de la OIT por la huelga que hicimos en nuestro país el 2 agosto de 1994, convocada desde la Plaza de Mayo al culminar la Marcha Federal y que fue declarada por el gobierno de Menem como ilegal. Dicha resolución le exige al Gobierno abstenerse de declarar ilegal cualquier huelga, inclusive por motivos políticos.

Con Yrigoyen es cuando se dan mayor cantidad de huelgas, porque a mayor legalidad, más protagonismo de los trabajadores para enfrentar el conflicto.

Los trabajadores, en nuestra historia, parece que cuanto más se nos abre la puerta... y lo vamos a ver durante las siguientes etapas con más claridad.

Yrigoyen decide a favor de los trabajadores en los dos primeros conflictos: el de los marítimos y el de los ferroviarios.

Es decir, hay elementos que se pueden explicar a través de la historia. Por eso no es extraño, conociendo estos datos, que haya una parte del movimiento obrero que hace una reivindicación de Yrigoyen, que tenía esa dualidad. Entonces empezó a existir un debate sobre qué hacer con el modelo. Porque para algunos Yrigoyen era populista y para otros lo más importante fue que llegó a usar el ejército para la represión.

Este debate no se puede obviar. Porque es un período donde se da una discusión muy interesante sobre el Estado y sobre la organización de los trabajadores. El avance de la legalidad va a ser muy importante, porque es el primer punto de contacto entre estas dos realidades que parecían ir por caminos diferentes. En el siglo XIX, se nota con más claridad la distancia que había entre la realidad de los trabajadores y el destino de las luchas partidarias o federales de la Argentina; pero esos dos caminos empiezan a querer juntarse a partir de 1910, en términos de representación política e institucional. Y esta dualidad del Estado, confirma un avance que no se da solamente en la Argentina.



Mientras tanto la cúpula de las organizaciones sindicales seguía en proceso de desunión que, a pesar de varios intentos en contrario, iba a dividirse en 1915 con la constitución de la FORA del 9° Congreso y la FORA del 5° Congreso.

Al iniciarse la década recordemos que existían tres tendencias evidenciadas **en la FORA, la CORA**, conformada a partir de 1909 con la disolución de la UGT, y los sindicalistas revolucionarios, **los sindicatos autónomos**. Va a ser en 1912 que al calor de la Confederación Sudamericana de los Pica-pedrerros, y de su prestigio, se van a encaminar las tratativas de unidad conformándose la decisión de convocar al Congreso de Unificación Sindical.

En 1914, se construye el Congreso de la Concentración.

El aporte fundamental de la CORA, los sindicatos autónomos, y algunos desprendimientos de la FORA, pasarían a constituirse en la central mayoritaria a partir de ese momento, tomando forma a partir del 9° congreso de la FORA, que demostraría mayoritariamente en sus declaraciones y resoluciones la hegemonía de los sindicalistas.

Luego dichas resoluciones serán desconocidas por una minoría de organizaciones que reivindicarán los postulados y exigencias del respeto al pacto declarado en la FORA del 5° Congreso, quedando por mucho años las dos organizaciones constituidas, aunque ya no realizando todos los años sus congresos como fuera práctica en la década anterior.

Dos acontecimientos, uno externo y otro interno, merecen destacarse por su influencia en los hechos políticos que se desencadenaron en los próximos años. Uno será la revolución rusa en el 17, y el otro la reforma universitaria del 18.

Revolución Rusa

En Octubre del diecisiete, el periodista norteamericano John Reed, escribía el celebre libro que recomiendo que lean, “Los diez días que conmovieron al mundo”.

En una de sus paginas nos cuenta, con toda la pasión, lo que significo cuando Lenin encabezando la insurrección bajo la consigna “todo el poder a los Soviet”, dijo con toda firmeza “Ahora pasamos a la edificación del orden socialista”.

Los soviets que se habían creado en febrero de ese año con la representación de uno por cada mil obreros, un delegado por fabrica con menos de

1000, y uno por cada compañía de soldados, que fueron paulatinamente transformándose de controles en la primera etapa de la revolución contra el Zar, por parte de la burguesía, hasta constituirse en verdadero poder de todas las políticas que emanaban del estado a hasta ser el Estado, delinearon los próximos pasos de esa revolución.

Sin Lugar a dudas Lenin, con sus Tesis de Abril, que sustentaban las fundamentaciones de la necesidad del transito hacia el poder, y la posibilidad de instaurar un gobierno socialista, fue el gran referente de esta nueva epopeya de los trabajadores.

Y a partir de allí, ya no era solamente **el saber que teníamos un proyecto de nueva sociedad: “El Manifiesto”, o que habíamos podido olfatear el poder durante algunos días: “La Comuna”, sino que a partir de ahora estaba la certeza de lo inexorable del camino elegido: “se había tomado el poder”, lo que se irá fortaleciendo año a año durante los próximos decenios.**

El X Congreso de la FORA de 1918 recibiría alborozado esta noticia y antes que cualquier otro tema, resolvería pronunciarse solidariamente con los soviets en Rusia como por las esperanzas abiertas por el movimiento espartaquista en Alemania entre otros. Sin lugar a dudas estos acontecimientos marcaron a fuego el espíritu de lo que pasaría, y nadie me puede convencer de que no influyeran en el ánimo de los revolucionarios de entonces estos acontecimientos, así como también en los temores y políticas de las clases dominantes.

Vale un párrafo final de esa declaración:

“En consecuencia, el X° congreso de la FORA, fiel a sus principios de la Internacional Obrera, proclama su solidaridad con los trabajadores de todos los países y protesta contra la usurpación que de sus naturales derechos realiza el capitalismo, y afirma sus propósitos de hacer accesible libremente la actividad de los obreros, sindicatos y redimidas todas las fuentes, naturales y sociales de la producción, anhelos en el que está implícita la liberación de la humanidad”.

Inclusive en la propia letra del Manifiesto liminar de la Reforma Universitaria, del 1918, se proclamaba:

“Hombres de una Republica libre, acabamos de romper la ultima cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen.

Desde hoy contamos para el país con una vergüenza menos y una libertad más (...) creemos no





Comienza el incendio en los Talleres Vasena

equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten, estamos pisando sobre una revolución estamos viviendo una hora americana”.

Dedicaron su proclama no sólo a los hombres libres de América del sur, y al pasado emancipador de Bolívar y San Martín, sino también al presente revolucionario de Zapata en México, y de Lenin en Rusia.

El 16 de Mayo los estudiantes de la Universidad de Córdoba habían conformado el Comité Pro Reforma, y declarado la huelga.

Iban a recibir la adhesión de otras Universidades que, como la de Buenos Aires, se sumaban a la lucha. Luego de un mes de Huelga constituyen la Federación Universitaria Argentina, que llegará hasta nuestros días.

El Gobierno de Irigoyen identificado con este cambio cultural en lo “nacional”, y como producto de las aspiraciones de sectores medios que se habían fortalecido con su ascenso social, declararía la autonomía Universitaria. Posibilitando así la renovación de programas, la ampliación del número de estudiantes, siendo además parte del gobierno universitario. A mi me consta la influencia de este movimiento en muchos lugares de América latina, en especial en México, Perú Venezuela, y Uruguay.

Semana Trágica o de Rebelión Popular

“El pueblo está para la revolución. Lo ha demostrado ayer al hacer causa común con los huelguistas de los talleres Vasena.

“El trabajo se paralizó en la ciudad y en los barrios suburbanos.

“Ni un proletario traicionó la causa de sus hermanos de dolor”

Así encabezaba la noticia del día anterior el diario “*La Protesta*” en su edición extraordinaria del 10 de Enero de 1919.

Días antes, el 1 de Enero de 1919, el mismo diario “*La Protesta*” aseguraba en su editorial: “*La Revolución Social es ya un hecho. Hierve de entusiasmo y anhelos el pueblo. Está en el corazón mismo de las muchedumbres esclavas, encarnando sus más sublimes aspiraciones.*

“(....) Sí, compañeros. Aquí como en todas partes del Universo, el porvenir nuestro, vamos directamente hacia el triunfo, somos los amos del futuro.(....)

“Para confirmar nuestros asertos, los hechos de Rusia, y Alemania, podemos tomar como base el pánico burgués de estas regiones.

“(....) Falta sólo la mano atrevida, audaz, que incide el primer piquetazo. La hora ha sonado...”

Ese era el espíritu que reinaba en los días previos en donde se desatará una de las rebeliones populares de solidaridad más importantes en nuestra historia.

En diciembre de 1918, los trabajadores de las industrias metalúrgicas Vasena habían declarado la huelga por un pliego de reivindicaciones que fue desconocido por la patronal. Esta, apelando a los “cruminos” (rompehuelgas), intentaba forzar al abandono de la lucha, que por el contrario se fortalecía.





El 7 de Enero, se produce un enfrentamiento entre los rompehuelgas, y la policía con los trabajadores, que culmina con el asesinato de cinco obreros y muchos heridos.

La solidaridad no se hizo esperar y se paralizaron casi espontáneamente todas las actividades cuando el día 9 de enero se procedía al entierro de las víctimas.

Desde barracas hasta la Chacarita el cortejo fúnebre fue acompañado por una multitud impresionante y fue creciendo la rebelión a medida que se avanzaba. Y se producían acciones de uno y otro lado que profundizaron los enfrentamientos.

Es para mí muy esclarecedor leer el inicio de lo escrito por Hugo del Campo en el fascículo *“De la FORA a la CGT”*, sobre las visiones de lo acontecido (ver recuadro en siguiente página).

Tanto en éste como en otros trabajos, me siento muy identificado con su manera de ver y describir los acontecimientos; les propongo conocerlos.

Lo que siguió fueron días de combate en toda la ciudad de Buenos Aires y el gran Buenos Aires. Ante la imposibilidad de controlar lo que acontecía en cada vez más lugares, y sosteniendo que se trataba de un complot, el Gobierno moviliza al ejército, que procedió a una represión tremenda.

Combates no sólo para defender las barricadas, sino también para enfrentar a las organizaciones

de derecha que al calor de esta circunstancia y bajo la predica de Manuel Carles se conformaban como La Liga Patriótica Argentina.

Ambas fuerzas combinadas (ejército y Liga Patriótica) reprimieron en los barrios alzados para dejar, según la crónicas diversas, miles y miles de víctimas entre muertos, heridos y presos. Quemando los locales sindicales, las imprentas populares, y procediendo a la caza del “ruso” como lo calificaban.

La toma de comisarías era la respuesta para liberar a los compañeros.

Mientras tanto el propio Presidente mediaba entre los empresarios y los obreros haciendo que aquellos aceptaran el pliego de condiciones. Cosa que ocurre el 11 de enero disponiendo el levantamiento de la huelga y comprometiéndose el Gobierno a la libertad de todos los presos.

Los trabajadores volvieron al trabajo en medio de lo que fue un triunfo, no obstante, había quienes seguían convocando a la continuidad de las luchas, y se extenderán los sucesos algunos días más.

El debate estaba planteado; aun con dudas, la disyuntiva era si era el momento de profundizar las acciones o reorganizar la fuerza para seguir la ofensiva. El Gobierno, que había comenzado su gestión con visible apoyo a los huelguista y se había comprometido a no utilizar la represión, sacó



El auto del jefe de policía fue incendiado en San Juan el 24/11. Los Talleres Vasena fueron incendiados por la muchedumbre. En la manifestación a la Chacarita fue desarmado un policía. En San Juan y Matheu fue asaltada y desvalijada una armería. En Prudam y Cochabamba se levantó una barricada con carros y tranvías dados vuelta, ayudaron a los obreros 15 marinos. En Boedo y Carlos Calvo fue asaltada otra armería. Las estaciones del Anglo, Caridad, Central y Jorge Newbery se paralizaron por completo. En Córdoba y Salgueiro los huelguistas dieron vuelta un tranvía, a otro en Boedo e Independencia y en Rioja y Belgrano a otro. Hay otra infinidad de tranvías abandonados en medio de las calles, y las arterias en los barrios de Rioja y San Juan se atestaron de gente del pueblo. 200.000 obreros y obreras acompañaron el cortejo fúnebre con demostraciones hostiles al gobierno y a la policía. Los manifestantes obligaron a las ambulancias de la Asistencia Pública a llevar banderita roja impidiendo que se llevaran en una de ellas a un oficial de policía herido. En la calle Corrientes, entre Yatay y Lambaré a las 16 hs. quemaron totalmente dos coches de la compañía Lacroze. Se arrojaron los cables al suelo. Aquí también un soldado colaboró con el pueblo, después de tirar la chaquetilla. En la esquina de Corrientes y Río de Janeiro se cambiaron varios tiros entre los bomberos logrando ponerlos en fuga, refugiándose en la estación Lacroze, en Corrientes y Medrano. Por la calle Rivadavia el pueblo marcha armado con revólveres, escopetas y máuseres. En Cochabamba y La Rioja fue volcada una charca cargada de mercadería y repartida entre el pueblo. En las calles San Juan y 24 de Noviembre un grupo de obreros atajó e incendió el automóvil del comisario de la Sección 20. Todas las puertas del comercio están cerradas. Los ánimos se encuentran excitadísimos. En Rioja y Cochabamba un oficial de policía en un tumulto recibió una puñalada bastante grave. Estalló un petardo en el subte de la estación Once, quedando el tránsito interrumpido completamente. Un automóvil de bomberos fue incendiado en la calle San Juan. los bomberos entregaron las armas a los obreros sin ninguna resistencia. La policía tira con balas dum-dum. Buenos Aires se ha convertido en un campo de batalla (...) “”

Así enumera el diario anarquista “La Protesta”, en su edición extraordinaria del 10/1/1919, los hechos que se desencadenaron el día del entierro de los obreros de la Empresa Vasena víctimas de la represión policial.

“Cualquier ciudadano que pase por la ciudad de Buenos Aires, creerá que se encuentra en uno de los países que han estado en guerra y donde las agitaciones populares han suprimido todo control y todo poder” (palabras de Agote, diputado conservador en el Congreso durante la sesión del 9/1).-

“Dijérase ésto es la Rusia maximalista. Nada nos falta para identificarnos con ella. (este 9/1 pertenece a la categoría de los días de luto para la civilización, digno de la Comuna de 1871, de la “Semana Roja” de Barcelona, de la Rusia desquiciada y bárbara y caótica de la hora actual” (del diario clerical “El Pueblo” del 10/1).’

Un día después “La Prensa” pregunta: “¿ Era el estallido de la huelga revolucionaria ? ¿ Había algo más grave todavía ?

El 14, “La Nación” explica “los hechos”: “Todos estos síntomas acusan la obra de una organización vigorosa, preparada de largo tiempo atrás, que ha estado al acecho de las perturbaciones huelguística para aprovecharlas en su favor. Y la investigación policial, puesta sobre la pista por ciertas exteriorizaciones, descubre uno de los centros agitadores, constituido por un soviet de súbditos extranjeros que han venido expresamente a la República para tomar posesión del gobierno y a proporcionarle fórmulas de anarquía disolvente según el modelo de su país de origen”.

DE LA FORA A LA CGT (HUGO DEL Campo). Historia del Movimiento obrero del Centro Editor de América Latina



*Huelguistas de
Santa Cruz
hechos
prisioneros en
Tres Cerros en
la Nocbebuena
de 1921.
Foto extraída de
Los vengadores de
la Patagonia
trágica. Tomo II.*



el ejercito a la calle entre medio de actitudes diletantes para unos y otros.

Mucho más se va fortalecer esta visión cuando en otros acontecimientos ya en áreas rurales es el mismo ejercito que se constituye en brazo armado de los intereses de la “Forestal” en el Chaco santafesino primero y luego de los hacendados extranjeros preferentemente ingleses en la Patagonia.

La Forestal y la Patagonia Rebelde

La Forestal, empresa inglesa, se instala en el norte de Santa Fe y en sectores de las provincias linderas alrededor de 1905, para la explotación del quebracho colorado y la obtención del tanino para la industria, tarea que hará hasta la depredación.

Los niveles de explotación llegaban a límites insostenibles. Los ranchos donde vivían los trabajadores eran miserables, con el agua racionada, sin que se les pagara en moneda nacional sino con “vales”, que debían ser canjeados en los almacenes de la empresa, con los precios que ésta fijaba.

Hubo varias etapas de luchas, las más importantes antes de las de 1920, fueron las ocurridas en el 16 y 17, donde se fortaleció la organización sindical que luego tuvo que pasar a la clandestinidad ante la persecución patronal.

En Julio del 19, como la empresa no lograba frenar las luchas obreras fue requerido el ejercito. Es cuando hace su primer aparición pública quien se constituirá en gran referente de los trabajadores argentinos décadas después, en aquel momento teniente Juan Domingo Perón.

Tiene una acción destacada y será recordado por los trabajadores por una mediación a favor de ellos.

Exigiendo la apertura de los almacenes y el suministro del agua a las poblaciones, cerrados para hambrear y doblar a los trabajadores y sus familias.

Ese triunfo no amilanó a la empresa que redobla sus esfuerzos, y con rompehuelgas, y los “penachos colorados” o “cardenales” (verdaderos gendarmes privados), se dispone a enfrentar al sindicato en 1920. Con la participación del Ejercito de Santa Fe, se produce la masacre de los obreros que habían tomado la planta, siendo más de 200 muertos según las informaciones de los periódicos de la época, y sin contar con las secuelas de persecuciones a posteriori, o la quema de los ranchos y dispersión de sus familias a quienes se habían “atrevido” a enfrentar a esas empresas que eran la vanguardia de la civilización inglesa reverenciada por la oligarquía.

Mientras tanto allá en el lejano sur, crecían también las experiencias organizativas de la mano de los compañeros de FOM, que como ya dijimos contribuyeron enormemente al crecimiento de la actividad en todo el territorio nacional, realizando las primeras huelgas de los peones de arreo, ovejeros, esquiladores, conductores de carros que fueron luego sofocadas en 1915.

Se formará La Sociedad de Obreros encabezada por Antonio Soto, gallego del Ferrol, anarquista, de 23 años, que llegara para quedarse en Río Gallegos, con una compañía teatral.

La primera huelga, que será un verdadero triunfo, se realiza en todos los hoteles del territorio en 1920, y que no tendrá el mismo resultado en los puertos.

Y después de varios encontronazos, (con el resultado de los dirigentes en la cárcel), se llega a un acuerdo que no es acatado por algunos propietarios. Se le declara el Boicot, que termina en triunfo para los trabajadores.

Y allí dice Osvaldo Bayer *“Es realmente curioso —¿y porqué no emocionante?— constatar el hecho de que en aquella lejana Río Gallegos de menos de cuatro mil habitantes —aislada por las distancias de todas las grandes urbes, a miles de Km. de distancia de aquella caldera de rebeliones que era Europa de los años 20— flameaba la roja bandera anarquista en un localcito donde se agrupaba la esperanza de los desposeídos. Es increíble cómo esos hombres, sin dirigentes avanzados, casi todos sin sentido organizativo, quisieran o pusieran voluntad para no perder el paso apresurado que había impuesto la revolución rusa al proletario”*.



CONVENIO DE CAPITAL Y TRABAJO

- 1): Los estancieros se obligan a mejorar a la mayor brevedad posible dentro de los términos prudenciales, que las circunstancias locales y regionales impongan, las condiciones de comodidad e higiene de sus trabajadores consistentes en lo siguiente:
 - a- En cada pieza de cuatro metros por cuatro no dormirán más hombres que tres, debiendo hacerlo en cama o catre con colchón aboliendo los camarotes. Las piezas serán bien ventilada y desinfectadas cada ocho días. En cada pieza habrá un lavatorio y agua abundante donde se puedan higienizar los trabajadores después de la tarea.-
 - b- La luz será por cuenta del patrón debiendo entregarse a cada trabajador un paquete de velas mensualmente. En cada sala de reunión debe haber una estufa, una lámpara y bancos por cuenta del patrón.
 - c- El sábado a la tarde será única y exclusivamente para lavarse la ropa y en caso de excepción será otro día de la semana.
 - d- La comida se compondrá de tres platos cada una contando la sopa; postre y café, té o mate.
 - e- El colchón y cama serán por cuenta del patrón y la ropa por cuenta del obrero.
 - f- en caso de fuerte ventarrón o lluvia no se trabajará a la intemperie exceptuando casos de urgencia reconocida por ambas partes.
 - g- Cada puesto o estancia debe tener un botiquín de auxilio con instrucciones en castellano.
 - h- El patrón queda obligado a devolver al punto de donde trajo al trabajador que despida o no necesita.
- 2): Los estancieros se obligan a pagar a sus obreros un sueldo mínimo de 100 pesos en moneda nacional y comida, no rebajando ninguno de los sueldos que en la actualidad excedan de esa suma y dejando a su libre arbitrio el aumento en la proporción que consideren conveniente y siempre en relación a la capacidad y mérito del trabajador. Asimismo se obligan a poner un ayudante de cocinero que tenga que trabajar por un número de personas comprendido entre 10 y 20. Dos ayudantes entre 20 y 40 y además un panadero, si excedieran en este número.-
Los peones mensuales que tengan que conducir un arreo fuera del establecimiento cobrarán sobre el sueldo mensual 12 pesos por día con caballos de la estancia, y los arreadores no mensuales 20 pesos por día utilizando caballos propios. Los campañista mensuales cobrarán 20 pesos por cada potro que amansen y los no mensuales 30 pesos;
- 3): Los estancieros se obligan a poner en cada puesto un ovejero o más según la importancia de aquel, estableciendo una inspección bimensual para que atiendan a las necesidades del o los ocupantes prefiriéndose en lo sucesivo para dichos cargos a los que tengan familia a los cuales se les dará ciertas ventajas en relación al número de hijos, creyendo en esta forma fomentar el aumento de la población y el engrandecimiento del país;
- 4): Los estancieros se obligan a reconocer y de hecho reconocen a la Sociedad Obrera de Río Gallegos como una entidad representativa de los obreros, y acepta la designación en cada una de las estancias de un delegado que servirá de intermediario en las relaciones de patrones con la Sociedad Obrera y que estará autorizado para resolver con carácter provisorio las cuestiones de urgencia que afecten tanto a los derechos y deberes del obrero con del patrón;
- 5): Los estancieros procurarán en lo posible que todos sus obreros sean federados, pero no se comprometen a obligarlos ni a tomarlos solamente federados;
- 6): La Sociedad se obliga a su vez a levantar el paro actual del campo volviendo los trabajadores a sus respectivas faenas inmediatamente después de firmarse este Convenio.-
- 7): La Sociedad Obrera se compromete aprobar con la urgencia del caso los reglamentos e instrucciones a que sus federados deberán sujetarse tendientes a la mejorar armonía del capital y del trabajo, y bases fundamentales de la Sociedad actual, inculcando por medio de folletos, conferencias y conversaciones en el espíritu de sus asociados las ideas de orden, laboriosidad, respetos mutuos que nadie debe olvidar.-
- 8): Este Convenio regirá desde el 1º de Noviembre, reintegrándose al trabajo todo el personal abonando los haberes de los días de paro y sin que haya represalias por ninguna de ambas partes.-
En fe de lo pactado se firman diversos ejemplares del mismo tenor en Río Gallegos, el 18 de noviembre de 1920.-

Firmado Antonio Soto –Secretario General.–

Trascripción del pliego de condiciones de los trabajadores rurales de la Sociedad de Obreros de Río Gallegos.
Tomo 1 de Los vengadores de la patagonia trágica. O. Bayer.



Realmente los cuatro tomos de la investigación de Don Osvaldo, son uno de los trabajos más profundos de investigación sobre un hecho protagonizado por los trabajadores. Además de ser una versión excelente, esas páginas son un ejemplo para imitar por los investigadores del campo popular en los caminos por construir nuestra identidad y verdad.

A los pocos días se producirá la convocatoria al acto de recordación y homenaje al compañero Francisco Ferrer, fusilado el 13 de Octubre de 1909 en Barcelona.

El acto será prohibido y detenidos sus organizadores. Los trabajadores declaran la huelga de 48 hs. por su libertad que dará frutos con el consiguiente aumento de prestigio de la Sociedad Obrera y en especial del gallego Soto.

Al poco tiempo se larga el pliego de condiciones de los trabajadores rurales que es rechazado por los hacendados, que no entendían el tupé de “los chilotes y extranjeros” que los querían manejar. Estaban convencidos de que no habría dificultades para encaminar el trabajo del campo.

No fue así y a partir del primero de noviembre de 1921, la huelga se extiende en todo el territorio en un marco político favorable para los trabajadores.

La lucha de los trabajadores se forja en las duras condiciones del territorio austral, pero es impresionante la solidaridad puesta de manifiesto por los peones, que logran quebrar la resistencia patronal. Éstos habían logrado que, frente al poder demostrado por los trabajadores, el gobierno nacional enviara al nuevo gobernador Yza y al ejército al mando de teniente coronel Benigno Varela para poner orden, que se embarca con destino a Río Gallegos el 28 de Enero de 1921.

Sin embargo será rápida y efectiva la resolución del conflicto por la presencia del ejército, haciendo que los hacendados tengan que reconocer las peticiones de los obreros que logran el acuerdo llegando a un final feliz que parecía realmente un sueño, y lejos estaban de imaginarse lo que acontecería pocos meses después en esa misma tierra.

En ese nuevo marco se producen los acontecimientos que polarizarán el enfrentamiento. En marzo se produce la convocatoria a la huelga de los obreros del Swif (frigorífico norteamericano), hecho inaudito para estos patrones acostumbrados casi al trabajo esclavo, y luego en el festejo del 9 de Julio los trabajadores gastronómicos encabezados por Antonio Paris, el cocinero, de origen gallego, quienes se negaron a servir a

tan “distinguida clientela”, pues allí estaban algunos de los que la Sociedad de Obreros le habían declarado el boicot.

No perdonarían a Paris esa “ofensa”, en un día patrio, y ya siendo éste Secretario General de la Sociedad, meses después lo arrestarían y terminarían torturándolo y matándolo.

También es cierto que los poderosos ya no subestiman, y construyen la Asociación de Trabajo, y las ligas patrióticas que serán el brazo armado de la patronal. En Buenos Aires descargan toda su influencia transformando (con acciones políticas y a través de los diarios más importantes) lo ocurrido en la Patagonia en una conflagración antiargentina que debía ser enfrentada ante la posibilidad de perder la soberanía en la región.

Ya no será el “mismo” Varela el que llegue en noviembre del 21 para comandar a las tropas, ahora tiene en claro las órdenes del gobierno de terminar para siempre este conflicto.

La huelga vuelve a ser un éxito y una a una se irán levantando la estancias, pero los trabajadores serán perseguidos hasta su aniquilación a través del territorio santacruceño, produciéndose fusilamientos sin misericordia como relatan una y otra vez los testigos.

Ironía del destino, (dice Bayer), pues el 1 de Octubre de ese año, se aprobaba la anulación de la pena de muerte en la Argentina por el Parlamento Nacional, y tan solo dos meses después Varela imponía la orden de fusilar sin juicio en esas soledades.

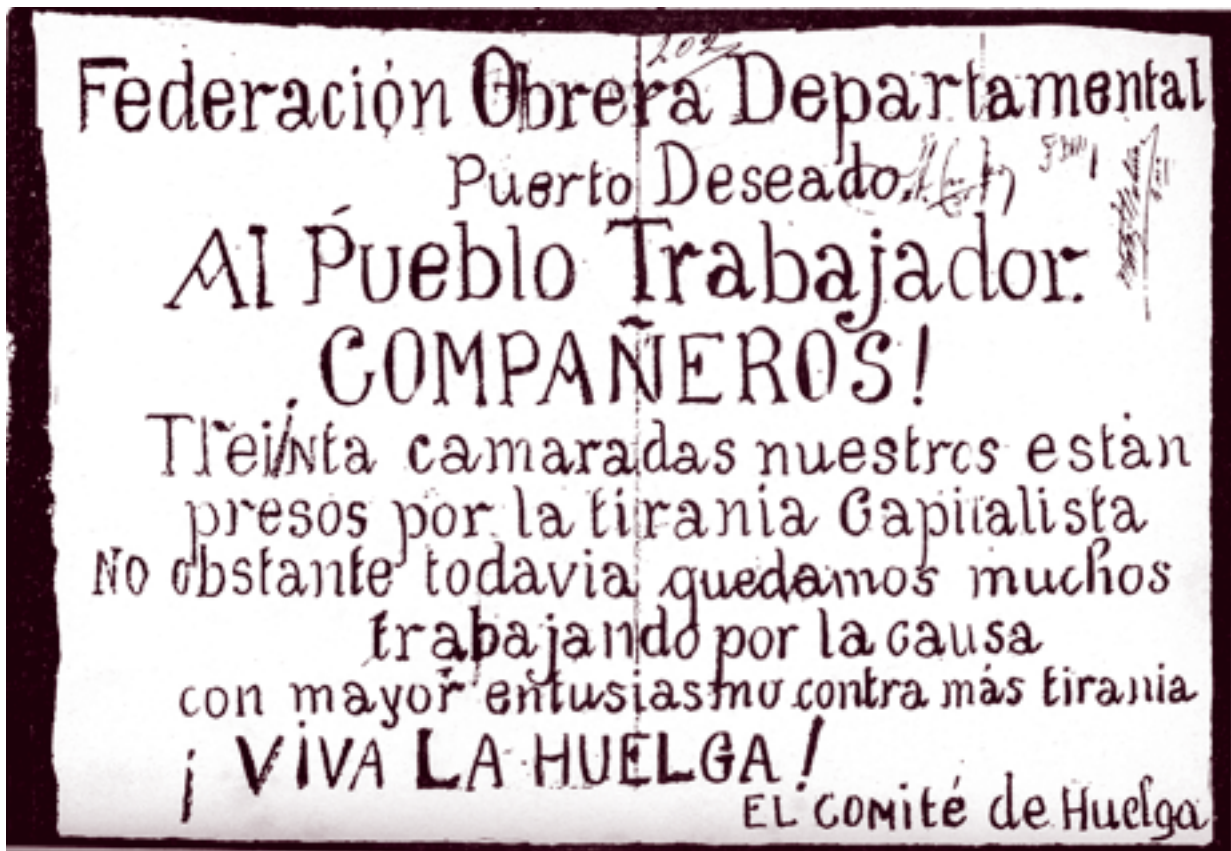
Tras grandes enfrentamientos, terminan de derrotar a los huelguistas en Paso Ibáñez conducidos éstos por Ramón Outerello, y también en Lago Argentino, donde estaba la mayor fuerza de los trabajadores, encabezados por Antonio Soto.

Es allí (si ven la película La Patagonia Rebelde, de Olivera) donde se produce lo que Bayer reconstruye pacientemente: la asamblea en que se confrontan tres posturas.

La del compañero Juan Farina que plantea entregarse y aceptar los términos de la promesa de las tropas. La del alemán Pablo Schulz que plantea no creer a los militares y combatir y la de Antonio Soto que plantea seguir esquivando la confrontación con el ejército y trasladarse una y otra vez hasta doblegar la voluntad de los poderosos, pues si no serán fusilados.

Gana el entregarse, Schulz se quedará respetando la asamblea y Soto con varios se irán a seguir la intención de la lucha, planteando a la asamblea





*Afiche del
Comité de
Huelga de
Puerto Deseado
hecho a lápiz
sobre papel
canson en
diciembre de
1920.
Imagen extraída
de Los vengadores
de la Patagonia
trágica. Tomo I*

aquella famosa frase “yo no soy carne para tirar a los perros, si es para pelear me quedo, pero los compañeros no quieren pelear”.

Terminaría Varela en la zona de Pico Truncado y Puerto Deseado haciendo el último acto de barbarie luego de la entrega de Facón Grande, un enterriano de ley que se jugó con los obreros a pesar de no serlo y terminará comandando por su prestigio a los trabajadores en esa zona. Fue fusilado sin miramiento. En Diciembre termina esta “gloriosa” pagina del ejercito argentino, que se constituye en brazo armado de la oligarquía, todo lo contrario de lo que eran las expectativas de aquellos primeros años del gobierno de Irigoyen.

Varela será saludado fervorosamente y reconocido una y otra vez por los ciudadanos “elegantes y patriotas del gobierno y comunidad de Río gallegos” que los reconocen como héroes, sólo quedará en el recuerdo la actitud heroica de cinco mujeres que pagaron con cárcel su osadía.

Eran las del prostíbulo de la “Catalina” que cuando los soldados fueron llevados allí como premio por su trabajo al grito de “asesinos y cabrones

malparidos” los echaron y se negaron a ejercer su trabajo por dignidad y solidaridad con los huelguistas.

El 27 de Marzo de 1923, salía de su casa el comandante Varela, ya conocido popularmente como el fusilador de más de 1.500 obreros allá en la Patagonia, Kurt Wilckens, anarquista alemán, arrojará a su paso una bomba que también lo hiere y luego le disparará hasta matarlo. No había estado en la Patagonia ni la conocía, pero diría “*He vengado a mis hermanos*”,... pero esa es otra etapa.

Más de un siglo para comenzar a comprender lo que nos pasaba, elaborar nuestras propuestas y luego de tantas experiencias hermosas, comenzar a alumbrar un nuevo tiempo.

Se había forjado nuestra autoconciencia, habíamos podido no sólo balbucear sino determinar nuestro destino como clase y nos disponíamos a intentar aun con distintas suertes la epopeya de tomar el gobierno en nuestras manos.

A pesar de los sinsabores, derrotas o dolores, la esperanza estaba en marcha y continúa con... pero esa es otra etapa.





Desde sus convicciones y sentimientos, a pesar de no haber sido protagonistas de los hechos fundacionales que dieron vida a dos movimientos históricos como el anarquismo y el socialismo, Oscar González y Alberto Morlchetti reflexionan sobre las ricas historias del socialismo y el anarquismo.

Oscar González, secretario general del Partido Socialista, pero sobre todo militante sindical, de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires, y militante de la CTA, nos cuenta de lo que era en otros años ser socialista.

Alberto Morlchetti, otro compañero de la CTA que ustedes conocerán por su tarea con el Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo y secretario de Infancia y Juventud de la Central, que nos contará un poco lo que era ser anarquista.

Oscar González:

Sobre la historia del Partido Socialista, “...hasta en mi propio partido esa cuestión se la ceden a los historiadores”

“Por su perfil programático, por la elevada disciplina de sus militantes, y por la permanente educación ideológica y política que desplegaban sus organismos en la sociedad civil, el Socialista fue con plenos derechos el primer partido político de Argentina y de todo el continente”. Esto lo dice José Aricó en el Diccionario de Política que dirigió Norberto Bobbio.

Nutrido como estaba el Partido desde su fundación de la idea “internacionalista proletaria”, Alfredo Palacios quería ligar la historia del partido socialista a la historia argentina, recogiendo las tradiciones políticas previas a la llegada de los inmigrantes que, en su mayoría, son quienes van a nutrir sus filas.

Palacios recordaba a Echeverría, que ya en 1838, diez años antes de la publicación del Manifiesto Comunista de Marx y Engels, decía que: “El proletario trabaja día y noche, para enriquecer al propietario ocioso. Cambia el sudor de su frente por el sustento para él y para su familia. La retribución que recibe por su trabajo no es equitativa. No puede guardar fondo ninguno para educar a sus hijos, proveerse ante necesidades imprevistas, y prepararse para una cómoda vejez”. Por eso Palacios decía que la historia del socialismo en Argentina era anterior a Marx

Muchos decían entonces, como crítica, que la izquierda, el socialismo, el comunismo y el anarquismo son movimientos “extranjerizantes”. Eso porque todos abrevan en la idea de un movimiento obrero internacio-

nal, aunque con aplicaciones prácticas diferentes en cada país.

En 1864 se crea en Londres la Primera Internacional, donde estaban entre otros Marx y Engels. En 1889, en el Congreso Obrero Internacional de París, donde ya hay representación de la Argentina, se convoca a celebrar en todo el mundo el Primero de Mayo y ese día se conmemora por primera vez en Buenos Aires un año después, en un lugar de recreo donde ahora está la Recoleta. Del Congreso de París surge la Segunda Internacional, donde se integran los partidos socialdemócratas. Luego aparecerán la Tercera Internacional, de orientación comunista, en 1921, y los trotskistas organizarán su propia Cuarta Internacional a fines de los años 30. Finalmente está la Internacional Socialista, reconstituida después de la segunda guerra y a la cual pertenece mi partido y que oficialmente fue relanzada en 1951 en Alemania.

El Partido Socialista fue fundado en 1986 con el aporte de muchos obreros extranjeros-como los socialistas italianos del Fascio dei Lavoratori, los franceses de Les Egaux y los alemanes del Vorwärts-, pero participaron varios grupos locales, como el Centro Socialista Universitario, donde entre otros muchachos, que estaban en la universidad se encontraban José Ingenieros, Leopoldo Lugones y Roberto Payró. También había un Centro Socialista Obrero, donde estaba Juan B. Justo, que no era obrero sino médico y de clase alta y trabajaba en el hospital San Roque, que ahora es el Ramos Mejía. Justo dijo alguna vez en un texto que él abandonó la medicina para dedicarse a la acción política porque de nada servía “matarse” en el hospital salvando obrero por obrero de la enfermedad, cuando el problema estaba en la sociedad



La posición del Partido Socialista, en relación a los anarcosindicalistas primero, a los sindicalistas después y a los comunistas más tarde, ustedes ya la conocen. Pero básicamente se planteaba como un partido de reformas progresivas que quería avanzar sobre todo a través de la legislación laboral y social, mejorando las condiciones de vida de los compañeros trabajadores. Y que por lo tanto no estaba de acuerdo con la violencia de los anarquistas, ni con la huelga general revolucionaria que aparecía como único método de parte de los sindicalistas, ni con el apoyo a la revolución bolchevique que aparecía para algunos como el único faro luminoso que aparecía en los años '20 y '30. Y entonces se dedicaba a una tarea que tenía cinco elementos básicos: **trabajo parlamentario** (y en este punto, no me puedo extender porque terminaría mañana de leer las leyes obreras impulsadas por el socialismo). En segundo lugar, el **cooperativismo**. El tercero, la **ayuda mutua** (ustedes aquí enfrente de ATE podrán ver lo que es el edificio de la Federación Gráfica Bonaerense, ese era antes el edificio de la Asociación Obrera de Socorros Mutuos, que era la creación del Partido Socialista). Y como los obreros no podían ir a la universidad, el socialismo fundó la Sociedad Luz, **Universidad Popular**, que todavía está allí, en la calle Suárez 1.301, y donde ustedes pueden todavía asistir a algunos cursos. Pero fundamentalmente, la dedicación del partido estaba puesta en la creación de **sindicatos**, que primero se llamaron sociedades de resistencia y luego uniones.

Sobre las relaciones entre el Partido y los sindicatos que propiciaba el propio PS, la concepción era más o menos así: “el partido tiene que *trabajar en* los sindicatos pero no aspirar a *manejarlos*, porque una cosa es la lucha de los trabajadores como clase y otra cosa es la lucha política donde además de los obreros pueden participar otras clases”.

Alberto Morlachetti:

Mi abuelo levantaba esa bandera en el Grito de Alcorita. Y a ese abuelo le rindo tributo, porque ellos rompieron con el sistema, no pactaron. Mucha gente asocia el anarquismo inevitablemente a la violencia, y eso no es así.

Decía Wilkens, quien iba a ajusticiar a uno de los matadores de La Patagonia: “No fue venganza. Yo no vi en Varela al insignificante oficial. No. El era todo en La Patagonia: gobierno, juez, verdugo y sepulturero. Intenté herir en él al ídolo desnudo de un sistema criminal. Pero la venganza es indigna. Nuestro mañana no afirma renci-

llas, ni crímenes, ni mentiras. Afirma vida, amor, ciencia. Trabajemos para apresurar ese día”. Este fueron las palabras de alguien que ajustició a quien asesinó a 1500 trabajadores, por el único hecho de portar verdades en nuestra Patagonia tan rebelde y tan lejana.

La oligarquía criolla hostil, aceptó la sustitución de nuestro pueblo por europeos. Un país de pueblos trasplantados, que serían poseedores de “virtudes y capacidad para el progreso”, por el sólo hecho de ser europeos. Para Alberdi y Sarmiento, estas eran sus virtudes, una población eficaz frente a la “impotencia congénita” de los naturales de América. Aunque Hegel manifestaba que los inmigrantes eran “la barredura de Europa”, los que sobraban, estaban signados a conducir nuestro destino.

La modernización de la economía, según el sesgo liberal de la oligarquía, “abría la Argentina al mundo” dentro de un esquema de división del trabajo internacional, basada en la exportación de carnes y cereales. La consecuente prosperidad económica fuertemente concentrada en los grupos dominantes locales, necesariamente debió atraer gran cantidad de capitales y de mano de obra, especialmente inmigrantes, que influyó decididamente en los aspectos organizativos del movimiento obrero argentino. Entre mediados del siglo XIX y principios del XX, se radicaron en nuestro país alrededor de dos millones de habitantes. Hacia 1914, tres de cada diez habitantes era extranjero, y la mitad vivía en la ciudad de Buenos Aires.

Ramos Mejía, en *Las Multitudes Argentinas* (1899) escribía que el inmigrante tenía el cerebro lento como el del buey, a cuyo lado ha vivido. Martel las calificará de mugrientas, groseras, charlatanas, idiotas.

“...a la organización en función de la nacionalidad, aparece también la defensa de los intereses económicos, con la organización en función de los oficios particulares. Aquí aparecen los primeros sindicatos, como la Asociación Tipográfica Bonaerense, creada en 1857, que en 1877 se convierte en la Unión Tipográfica, con el único objeto de trabajar “por el adelanto del arte, estableciendo una tarifa de salario”, tal como rezaba su carta de fundación. Bajo su organización, estalla la primera huelga de trabajadores el 2 de septiembre de 1878, que gozó del amplio apoyo de los trabajadores, y la actitud detractiva de parte de los diarios de la época. Esta primera huelga, pese a las presiones sufridas, terminó con la aceptación de los reclamos de los trabajadores. Firmándose el primer contrato colectivo de trabajo en este país.

Gran parte de las disputas en el campo político ideológico estaban enmarcadas en el debate que venía de Europa a fines del siglo XIX, entre socialistas y anarquistas.



Aún dentro de las llamadas “corrientes anarquistas”, es posible señalar diversos posicionamientos, respecto de la forma de la participación, alcances, y la organización de la acción del movimiento obrero. Una fracción apoyaba la concepción filosófica de Bakunin, y otros la concepción colectivista de la concepción colectivista de Pedro Kropotkin, que definían diferentes formas de organización. Los unía su preferencia por la acción directa y la huelga general, y su repudio a los métodos parlamentaristas esgrimidos por los socialistas. Hacia 1890, la fracción colectivista se impone y abren el camino a la aparición de un liderazgo a través de la federación de oficios. Cada grupo de trabajadores en su oficio, o cada unidad de fábrica, tenía que organizar una sociedad de resistencia. Las sociedades locales deberían unirse para conformar una federación de oficios, que luchase para mejorar las condiciones económicas y sociales.

Además de la federación de oficios, las sociedades debían constituir una federación local, o “comuna revolucionaria”. Transformarse así en el núcleo de la sociedad anarquista futura. Estas líneas de acción permitieron en el año 1901, la unión con los socialistas, para la creación de la Federación Obrera Argentina (FOA). Que conservó su liderazgo más de un año y medio, hasta que en 1903, los delegados socialistas se retiran y forman la Unión General del Trabajo (UGT). Pese a esto, los anarquistas son el sector más fuerte del movimiento obrero en los primeros años del siglo XX, dando origen a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) eliminando de la Federación a todos los sectores no anarquistas.

La huelga general revolucionaria fue el método de lucha adoptado por el anarquismo. La más exitosa de ellas fue la jornada de mayo de 1909. Según diversos historiadores, cerca de 200 mil trabajadores abandonaron sus tareas en Buenos Aires, manifestándose en contra de catorce asesinatos que había producido la policía, y centenares de heridos de la plaza Lorea.

Otro de los métodos utilizados por los anarquistas fue la “propaganda por acción”. En la cual actos individuales contra figuras representativas de las fuerzas de la represión, como el ajusticiamiento del brutal represor coronel Ramón L. Falcón, que lo llevó a cabo Simón Radowitzky. La firmeza de las ideas y el ideario anarquista se sostuvo en la profunda convicción de que es posible crear una sociedad radicalmente nueva, basada

en el desarrollo personal del hombre, y sus capacidades. Ninguna conquista habría de ser duradera en un marco una sociedad capitalista, y sólo el derrocamiento de este orden social y el establecimiento de una sociedad de productores libres, permitirá a los trabajadores satisfacer sus necesidades. Una verdadera utopía del futuro. Diego Abad de Santillán opinaba que “por encima del concepto de proletariado está el concepto de humanidad”.

Para los anarquistas, la libertad humana es indelegable. Por eso se impugnaba la democracia representativa. “Delegar el poder es perderlo. O más aún, es ser el perro de la libertad ajena, del derecho de los otros, de la belleza que duerme o vela en la selva o en el monte. Es una barbaridad delegar el poder”, decía uno de ellos.

La solidaridad será otro de los componentes del ideario anarquista. Pero no la caridad o la filantropía; la solidaridad que planteaba ayudar a la víctima de la represión, a los enfermos, presos o desocupados.

El principal órgano de difusión era “El Perseguido”, que luego se conoció como “La Protesta”. La capacitación y la cooperación con los delegados eran tomados como deberes para el militante anarquista. “Quien niega su concurso a la organización, traiciona a su propia causa”, decía el periódico de la Federación de Gráficos. Dotado de un fuerte moralismo y en su lucha por el hombre nuevo, las organizaciones anarquistas supieron dotar a sus “sociedades de resistencia” de bibliotecas y escuelas a fin de que sus asociados pudieran acceder a los grandes autores.

Otro de los ejes en los cuales se estructura la acción de los anarquistas es en el carácter “no profesional rentado” de sus dirigentes, conscientemente militantes.

La característica principal del anarquismo en Argentina es su carácter popular. De ahí que en cierto modo, no pueda separarse su historia de la de las organizaciones obreras.

Las luchas dirigidas por el movimiento anarquista, acompañadas en algunas ocasiones por el socialismo, sobre todo a finales del siglo XIX y en las dos primeras décadas del siglo XX, permitieron minar la resistencia de los sectores dominantes y lograr importantes conquistas para los trabajadores, y significativos avances en el terreno del derecho. No sólo para los hombres de aquellos tiempos, sino para nosotros que ya estamos recorriendo el siglo XXI.



Bibliografía

- ◊ Maricel Bertolo *“Una propuesta gremial alternativa: El sindicalismo revolucionario”(1904-1916)*
- ◊ Jacinto Oddone *“Gremialismo Proletario Argentino”*
- ◊ Guillermo Gutiérrez *“La Clase Trabajadora Nacional”*
- ◊ Juan Biale Masse *“La Clase Trabajadora Argentina a Principios de Siglo”*
- ◊ Santiago Senen González *“Breve Historia del Sindicalismo Argentino”*
- ◊ Jorge Brodsky *“Esbozo de las primeras luchas obreras en la Argentina (hasta 1910)”*
- ◊ Graciela Giangiacomo *“Síntesis de la Historia del Movimiento Obrero y Política Argentina”* Seis partes
- ◊ Rodolfo Romero *“Historia del Movimiento de los Trabajadores”* Varios
- ◊ Horacio González -CTA- *“Las Hojas de la Memoria”*
- ◊ Osvaldo Bayer *“Los vengadores de la Patagonia Trágica”* Cuatro Tomos
- ◊ José Luís Rubio Cordón *“Dependencia y Liberación en el sindicalismo Iberoamericano”*
- ◊ Alfredo López *“Historia Movimiento Social y la Clase Trabajadora argentina”*
- ◊ Sebastián Marotta *“Movimiento Sindical Argentino. Su génesis y Desarrollo”*
- ◊ Rubén Iscaro *“Origen y desarrollo del Movimiento Sindical Argentino”*
- ◊ Juan Carlos Portantiero *“Movimiento Obrero en el origen del Peronismo”*
- ◊ Alberto Belloni *“Del anarquismo al peronismo”*
- ◊ Emilio Corbiere *“Discurso de las mujeres socialistas y Anarquistas (1910-1930)”*

Este material ha sido posible gracias a la realización del curso de Historia del Movimiento Obrero, organizado por los compañeros de la Juventud (Andrés, Pablo J., Leandro, Santiago, Daniela y Pablo E.), los compañeros de la Escuela del Sur (Silvia, Jorge, Cristina, Gonzalo, Susana y Mónica) y las compañeras Silvina y Paula. La edición del material se hizo con la colaboración de Pablo Rodríguez y Eduardo Balán, y la diagramación de los hermanos Piedras. Gracias.

**Nuestras clases dominantes
han procurado siempre que los trabajadores
no tengan historia,
no tengan doctrina,
no tengan héroes ni mártires.
Cada lucha debe empezar de nuevo,
separada de las luchas anteriores:
La experiencia colectiva se pierde,
las lecciones se olvidan.
La historia parece así como
propiedad privada cuyos dueños
son los dueños de todas las otras cosas.**

Rodolfo Walsh



www.cta.org.ar